

# UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

# FACULTAD JURÍDICA, SOCIAL Y ADMINISTRATIVA

# CARRERA DE ECONOMÍA

# EL DESEMPLEO Y SU INCIDENCIA EN EL CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, PERIODO 1994-2019.

Trabajo de Integración Curricular o de Titulación previa a la obtención del título de Economista

# AUTORA:

Mirian Magdalena Jiménez García.

DIRECTORA:

Econ. Nora Elizabeth Vega Chamba, Mg. Sc.

LOJA – ECUADOR

2022



# CARRERA DE ECONOMÍA

FACULTAD JURÍDICA, SOCIAL Y ADMINISTRATIVA

## CERTIFICACIÓN DE TESIS

Loja, 16 de febrero de 2022

Econ. Nora Elizabeth Vega Chamba, Mg. Sc

DIRECTOR/A DE TESIS/ TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

CERTIFICO:

sustentación y defensa.

Que he revisado y orientado todo proceso de la elaboración de tesis de grado titulado: "EL DESEMPLEO Y SU INCIDENCIA EN EL CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, PERIODO 1994-2019"." de autoría de la estudiante Mirian Magdalena Jiménez García, previa a la obtención del título de ECONOMISTA, una vez que el trabajo cumple con todos los requisitos exigidos por la Universidad Nacional de Loja para el efecto, autorizo la presentación para la respectiva



Econ. Nora Elizabeth Vega Chamba, Mg. Sc.

DIRECTORA DE TESIS

Autoría

Yo, Mirian Magdalena Jiménez García, declaro ser autora del presente trabajo de integración

curricular o de titulación y eximo expresamente a la Universidad Nacional de Loja y a sus

representantes jurídicos de posibles reclamos y acciones legales, por el contenido del mismo.

Adicionalmente acepto y autorizo a la Universidad Nacional de Loja la publicación de mí del

trabajo de integración curricular o de titulación en el Repositorio Digital Institucional – Biblioteca

Virtual.

Firma: .....

Cédula de Identidad: 1150351938

Fecha: Loja, 17 de junio de 2022

Correo electrónico: mirian.m.jimenez@unl.edu.ec

Celular: 0997108226

iii

Carta de autorización del trabajo de integración curricular o de titulación por parte de la

autora para la consulta de producción parcial o total, y publicación electrónica de texto

completo

Yo, Mirian Magdalena Jiménez García, declaro ser la autora del trabajo de integración

curricular o de titulación titulado "EL DESEMPLEO Y SU INCIDENCIA EN EL CONSUMO

FINAL DE LOS HOGARES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, PERIODO 1994-

2019", " como requisito para optar el título de Economista autorizo al sistema Bibliotecario de la

Universidad Nacional de Loja para que, con fines académicos, muestre al mundo la producción

intelectual de la Universidad, a través de la visibilidad de su contenido en el Repositorio Digital

Institucional. Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo en el Repositorio

Institucional, en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenido la

Universidad.

La Universidad Nacional de Loja, no se responsabiliza por el plagio o copias del trabajo de

integración curricular o de titulación que realice un tercero.

Para constancia de esta autorización, en la ciudad de Loja, a los 17 días del mes de junio del año

dos mil veintidós.

Firma:

Autora: Mirian Magdalena Jiménez García.

**Cédula:** 1150351938

**Dirección:** Loja

Correo electrónico: mirian.m.jimenez@unl.edu.ec

Celular: 0997108226

DATOS COMPLEMENTARIOS

Director del trabajo de integración curricular: Econ. Nora Elizabeth Vega Chamba, Mg. Sc.

Tribunal de grado:

Presidente: Ing. Elizabeth Alexandra Lozano Veintimilla Mg. Sc

Miembro: Econ. Cristian Paúl Ortiz Villalta Mg. Sc

Miembro: Econ. Jessica Ivanova Guamán Coronel Mg. Sc

iν

# **Dedicatoria**

El presente trabajo está dedicado a Dios y a la Virgen del Cisne, por siempre guiarme por un camino de luz y esperanza para culminar esta etapa tan importante de mi vida. A mis padres, Daniel y Juanita por su amor, apoyo y sabios consejos que me brindaron durante todo el proceso de mi formación académica. Finalmente, a mis queridos y aparecidos hermanos por brindarme todo su cariño y apoyo incondicional en los momentos más difíciles de mi carrera universitaria.

Mirian Magdalena Jiménez García

Agradecimiento

Al término de esta etapa de mi vida quiero agradecer a Dios por brindarme vida y salud para lograr

este sueño tan anhelado que me plantee desde años atrás. De la misma manera, quiero expresar un

profundo agradecimiento a mis padres, hermanos y demás familiares quienes con su ayuda, apoyo

y comprensión para lograr esta hermosa realidad. A mi directora de tesis, la Econ. Norita Vega,

por su predisposición a brindarme asesoría para que este trabajo se lleve a cabo de la mejor manera.

Finalmente, a la Universidad Nacional de Loja, en especial a la carrera de Economía y a su planta

docente, quienes contribuyeron a mi formación académica compartiendo sus conocimientos para

ser una buena profesional.

Mirian Magdalena Jiménez García

vi

# Índice de contenidos

Portada.	i
Certificacion del trabajo de Integracion Curricular	ii
Autoría	iii
Carta de autorización del trabajo de integración curricular o de titulación	iv
Dedicatoria	V
Agradecimiento	vi
Índice de contenidos	vii
■ Índice de Tablas	
<ul> <li>Índice de figuras</li> </ul>	
■ Índice de Anexos	
1. Título	1
2. Resumen	2
2.1 Abstract	3
3. Introducción	4
4. Marco teórico	7
4.1 Antecedentes	7
4.1.1 Gasto de consumo final de los hogares	7
4.1.2 Desempleo	10
4.2 Evidencia empírica	13
5 Metodología	19
5.1 Estrategia metodológica	19
5.2 Tratamiento de datos	19
5.3 Estrategia econométrica	22
5.3.1 Objetivo específico 1	22

5	5.3.2 Objetivo específico 2.	22
5	5.3.3 Objetivo específico 3.	24
6.	Resultados	26
6.1	Objetivo específico 1	26
ć	6.1.1 Análisis de evolución	26
ć	6.1.2 Análisis de correlación	32
6.2	2 Objetivo específico 2	36
6.3	3 Objetivo específico 3	40
7.	Discusión	45
7.1	Objetivo específico 1	45
7.2	2 Objetivo específico 2	48
7.3	3 Objetivo específico 3	51
8.	Conclusiones.	54
9.	Recomendaciones.	56
10.	Bibliografía.	58
11	Anexos	68

# Índice de tablas

Tabla 1 Descripción de las variables.	20
Tabla 2. Estadísticos descriptivos	21
Tabla 3. Resultados del test de Hausman (1978).	36
Tabla 4. Resultados de las regresiones del modelo GLS.	39
Tabla 5. Pruebas de raíz unitaria en segundas diferencias de Pesarán (2007) y Breitung (2001)	41
Tabla 6. Prueba de cointegración Westerlund (2007)	42
Tabla 7. Resultados de la prueba de causalidad de Granger	44
Índice de figuras	
Figura 1. Evolución del consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, periodo 199	94-
2019	27
Figura 2. Evolución del desempleo en países de América Latina y el Caribe, periodo 1994-20	19.
	29
Figura 3. Evolución de las variables de control en países de América Latina y el Caribe, perio	odo
1994-2019.	32
Figura 4. Correlación entre el consumo final de los hogares y el desempleo en América Latina	_
el Caribe, período 1994-2019.	33
Figura 5. Correlación entre el consumo final de los hogares y las variables de control de América.	ica
Latina y el Caribe, período 1994-2019.	35
Índice de anexos	
Anexo 1. Prueba de multicolinealidad del factor de inflación de la varianza VIF	
Anexo 2. Prueba de autocorrelación de Wooldridge (2002)	
Anexo 3. Prueba de heteroscedasticidad de Wald (2000)	
Anexo 5. Certificado de Traducción del Abstract	

EL DESEMPLEO Y SU INCIDENCIA EN EL CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, PERIODO 1994-2019.

### 2. Resumen

El desempleo es uno de los problemas más graves que viven los países en el mundo en especial la región de América Latina y el Caribe, según cifras del informe de la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2021) el desempleo aumentó considerablemente en los últimos años pasando de 187 millones en el 2019 a 220 millones en el 2021. En este contexto, la presente investigación tiene como objetivo evaluar la incidencia del desempleo en el consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, durante el periodo 1994-2019. Ante ello, se utilizaron datos recopilados de las fuentes de World Development Indicators del Banco Mundial (2020) y Penn World Table [PWT] (2020). La metodología utilizada comprende, un modelo GLS, técnicas de cointegración con datos panel de segunda generación como la prueba de Westrelund (2007) y la prueba de causalidad de Granger desarrollada por Dumitrescu y Hurlin (2012). Los principales resultados indican: una correlación negativa entre el desempleo y el gasto de consumo final de los hogares; un efecto negativo del desempleo sobre el gasto de consumo de los hogares; una relación de equilibrio a largo plazo entre las variables y; una relación de causalidad unidireccional del desempleo hacia el gasto de consumo final de los hogares. Ante esto, se sugiere que la política pública debe ir encaminada a la financiación de nuevos emprendimientos innovadores mediante créditos bancarios con bajas tasas de interés, con la finalidad de generar fuentes de trabajo y reactivar la economía de los países menos desarrollados.

*Palabras clave:* Desempleo. Consumo. Datos panel. Cointegración. América Latina y el Caribe. *Código JEL:* E24.E21.C23.N36.

2.1 Abstract

Unemployment is one of the most serious problems experienced by countries in the world,

especially in the Latin American and Caribbean region, according to figures from the report of the

International Labor Organization [ILO] (2021), unemployment has increased considerably in

recent years, going from 187 million in 2019 to 220 million in 2021. In this context, this research

aims to assess the incidence of unemployment in the final consumption of households in Latin

America and the Caribbean, during the period 1994-2019. Given this, data collected from the

sources of World Development Indicators of the World Bank (2020) and Penn World Table [PWT]

(2020) were used. The methodology used includes a GLS model, cointegration techniques with

second-generation panel data such as the Westrelund test (2007) and the Granger causality test

developed by Dumitrescu and Hurlin (2012). The main results indicate: a negative correlation

between unemployment and household final consumption expenditure; a negative effect of

unemployment on household consumption spending; a long-run equilibrium relationship between

the variables and; a unidirectional causal relationship from unemployment to household final

consumption expenditure. Given this, it is suggested that public policy should be aimed at

financing new innovative ventures through bank loans with low interest rates, in order to generate

jobs and reactivate the economy of less developed countries.

Keywords: Unemployment. Consumption. Dashboard data. Cointegration. Latin America and the

Caribbean.

*JEL code*: E24.E21.C23.N36.

3

## 3. Introducción

Desde años atrás el desempleo es visto como un problema global que tiene repercusiones económicas, sociales y psicológicas dentro de la sociedad. De acuerdo con Quijije (2021) el desempleo es un fenómeno que incide en el desarrollo económico y social de la mayoría de economías en el mundo, ya que la falta de ingresos afecta la calidad de vida de las personas y ocasiona otros factores negativos como la desintegración familiar, incertidumbre, ansiedad, entre otros. Según el informe de la OIT (2021), con la paralización de las actividades económicas a causa de la pandemia COVID-19 se han presentado cambios económicos estructurales principalmente notorios dentro del mercado laboral mundial, donde el desempleo paso de 187 millones en el 2019 a 220 millones en el 2021 y que tanto hombres como mujeres se han visto afectados por la falta de fuentes de trabajo, siendo así que, el empleo femenino se redujo en un 5% en el año 2020 y para los hombres el empleo se redujo en 3,9% traduciendo todo esto a la caída de los ingresos laborales.

En la actualidad, América Latina y el Caribe es una de las regiones más afectadas por las altas tasas de desempleo lo cual inciden negativamente en el crecimiento económico. De acuerdo al informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2021), se constata que en el 2021 la tasa de desempleo aumentó en 2,5 puntos porcentuales, además, se estimó una pérdida de los ingresos de alrededor del 20% para los trabajadores desempleados, este efecto es más notorio en las mujeres y en las personas de edad media, así mismo, ante esto también se registró una caída del consumo del 1,6% en el 2021 representando así un crecimiento negativo en las economías de América Latina y el Caribe. Por su parte, los países del Caribe presentaron una contracción económica debido a las medidas restrictivas tomadas por los gobiernos para frenar los contagios por la pandemia donde el número de ocupados disminuyó severamente, ya que el sector de turismo representa más del 50% de empleos, además, esta situación es preocupante porque este sector representa el 15,5% del PIB (CEPAL, 2020).

Para sustentar la presente investigación se tomó como referencia la teoría de Keynes (1936) que indica que el consumo está en función del ingreso disponible de los hogares, donde el ingreso es representado por el Producto Interno Bruto (PIB), por lo tanto, plantea que ante un aumento del ingreso disponible se produce un incremento del consumo de los hogares y viceversa. Del mismo modo, dentro de la teoría keynesiana se propone la posibilidad de equilibrio con el desempleo involuntario, donde se menciona que a pesar de que las personas estén dispuestas a trabajar al

salario vigente no logran encontrar un empleo e insertarse dentro del mercado laboral planteando así la existencia de una relación inversa entre el desempleo y el consumo, es decir, a medida que se incrementa el desempleo se reduce el consumo de los hogares.

Por consiguiente, en los últimos años varios estudios empíricos han constatado la relación entre el consumo y el desempleo como es el caso de las investigaciones realizadas por Girón (2017); Hurtado (2019); Harmenberg y Öberg (2021), donde se encontraron resultados contundentes que corroboran la existencia de una relación negativa entre el consumo de los hogares y el desempleo, además, estos autores mencionan que el ingreso disponible incide positivamente en el aumento del consumo final de los hogares. Así mismo, González (2019) en su estudio menciona que el ingreso de las personas se ve afectado por el aumento de las tasas de desempleo y que la disminución del consumo afecta principalmente a las empresas ocasionando que muchas de ellas se vean en la necesidad de cerrar o de despedir personal aumentando así el desempleo y, esto a su vez, incide directamente sobre el PIB de las economías provocando una contracción en el crecimiento económico.

En este contexto, luego de analizar y obtener información relevante se formularon tres hipótesis: 1) A medida que aumenta el desempleo el consumo de los hogares disminuye; 2) El desempleo tiene un efecto negativo sobre el consumo de los hogares; y, 3) En el largo plazo se produce una relación de equilibrio y existe una relación causal entre el desempleo y el consumo final de los hogares. Además, en función a las hipótesis se plantearon los objetivos específicos pertinentes para sustentar el presente estudio: 1) Analizar la evolución y correlación del desempleo y el consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019; 2) Estimar el efecto que tiene el desempleo sobre el consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019; y, 3) Estimar la relación de equilibrio a largo plazo y la relación causal entre el desempleo y el consumo en América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019.

Por lo tanto, para evaluar la incidencia del desempleo sobre el consumo final de los hogares para 13 países de América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019 se utilizaron datos recopilados de las fuentes oficiales del Banco Mundial (2020) y PWT (2020). Por lo cual, se tomó como variable dependiente al gasto de consumo final de los hogares, la variable independiente es el desempleo, además, se añadieron variables de control para darle un mayor ajuste al modelo como el PIB per cápita, el capital humano, la inflación, la formación bruta de capital fijo y el gasto de consumo final del gobierno. Dentro de la estrategia econométrica con datos panel se empleó un

análisis gráfico de evolución y correlación, luego se aplicó el test de Hausman (1978) para determinar si el modelo corresponde a afectos fijos o aleatorios, posteriormente, se estimó el modelo GLS para determinar el efecto entre las variables, también se aplicó la prueba de Westerlund (2007) para verificar si existe una relación de equilibrio a largo plazo entre las variables, y se empleó el test de Granger desarrollada por Dumitrescu y Hurlin (2012) para establecer el tipo de dirección de causalidad que existe entre las variables.

Referente a los resultados se verificó que existen ciertas fluctuaciones durante la evolución del gasto del consumo final de los hogares y del desempleo a lo largo de todo el periodo de estudio, además, se encontró que existe una correlación negativa entre el desempleo y el consumo final de los hogares. Consecutivamente, al estimar el modelo GLS se determinó que el desempleo tiene un efecto negativo sobre el gasto de consumo final de los hogares. Por otra parte, mediante la prueba de Westerlund (2007) se constató que existe una relación de equilibrio a largo plazo entre las variables. Además, mediante la prueba de causalidad de Granger desarrollada por Dumitrescu y Hurlin (2012) se encontraron relaciones de causalidad unidireccionales que van desde; el desempleo hacia el gasto de consumo final de los hogares; y, del gasto de consumo final del Gobierno hacia el gasto de consumo final de los hogares.

Finalmente, este trabajo investigativo se encuentra estructurado por diferentes secciones adicionales a las secciones del tema, resumen e introducción: en el apartado d) se encuentra la revisión de literatura, donde se describen los antecedentes que muestra las principales teorías que sustentan el trabajo investigativo, además, se incluye la evidencia empírica reciente sobre estudios relacionados con la investigación; en el apartado e) se detallan los materiales y métodos utilizados para cumplir con los objetivos específicos; en el apartado f) se muestran los principales resultados arrojados mediante el uso de gráficas y tablas con sus respectivos análisis e interpretación; en el apartado g) se expone la discusión de los resultados encontrados en relación con otros estudios empíricos; en el apartado h) se muestran las conclusiones finales del trabajo investigativo las mismas que se encuentran en función a cada objetivo específico; en el apartado i) se indican las recomendaciones, donde se plantean algunas implicaciones de política para dar solución al problema planteado dentro de la investigación; en el apartado j) se presenta la bibliografía, donde se muestra las referencias bibliográficas utilizada para el desarrollo del tema de estudio; y, en el apartado (k) se muestran los anexos utilizados en la presente investigación.

# 4. Marco teórico

### 4.1 Antecedentes

# 4.1.1 Gasto de consumo final de los hogares

Desde años atrás el estudio del consumo ha sido un tema relevante dentro de la economía, por lo cual, a continuación, se realizó un breve recorrido por el pensamiento económico, con la finalidad de explicar el comportamiento del consumo de los hogares a lo largo del tiempo. El consumo se refiere a la compra de bienes y servicios por parte de los consumidores, además, es el mayor componente del Producto Interno Bruto (PIB), por lo cual, se lo considera como uno de los agregados macroeconómicos más importantes para medir el desempeño económico de un país (Blanchard, Amighini, y Giavazzi, 2012). El gasto de consumo de los hogares es conceptualizado como el dinero que los individuos gastan en adquirir bienes y servicios con la finalidad de poder satisfacer sus necesidades básicas, teniendo en cuenta que el gasto de bienes y servicios se lo puede efectuar dentro del territorio económico como del resto del mundo (Cristóbal, 2010).

Durante el siglo XVIII, Smith (1776) nos menciona que el consumo se lo considera como el objetivo principal de toda la producción y que se debe tener en cuenta que las necesidades del productor únicamente se las debe atender a medida que sea necesario con la única finalidad de incrementar el interés de los consumidores. Así mismo, Veblen (1889) señala que el consumo es otra forma de distinción valorativa entre las personas, que tanto el ocio y el consumo son términos muy importantes e igualmente eficaces para hacer notar el nivel que poseen de riqueza, es decir, se refiere a la capacidad pecuniaria, ya que cada sociedad según sus propias características puede elegir entre el ocio y el consumo.

De manera similar, Fisher (1930) argumenta que las decisiones de consumo dependen de la cantidad de ingresos futuros que se espera recibir a lo largo de su vida y no únicamente del gasto de consumo actual, ya que los individuos se basan en sus perspectivas a futuro para decidir si consumen hoy o consumen mañana, aunque estas pueden variar a lo largo del tiempo. Por otra parte, el economista Keynes (1936) en su teoría general nos presenta la función de consumo que expresa la relación entre el consumo y el ingreso disponible, donde afirma que el consumo depende únicamente del ingreso disponible que posee un individuo. De la misma manera, según la hipótesis de Keynes la propensión marginal a consumir PMgC se encuentra entre valores de 0 y 1, además, plantea que la PMgC disminuye a medida que el ingreso disponible aumenta y otro punto

importante del postulado es que la proporción media a consumir es mayor a la proporción marginal a consumir.

Posteriormente, tras varios estudios empíricos Kuznets (1946) crítico el planteamiento del economista Keynes (1936) sobre la función de consumo, debido a que no encontró evidencia suficiente para demostrar que la proporción marginal a consumir menor a la propensión media a consumir, demostrando que el planteamiento solamente se cumplía para series de tiempo cortas, pero no para series de tiempo largo, debido a que en la hipótesis no se había tomado en cuenta la temporalidad. Así mismo, Smithies (1945) concuerda con la afirmación que hace Kuznets (1946) y señala que a corto plazo la función de consumo con el pasar del tiempo tiene un desplazamiento hacia arriba, ya que si el ingreso aumenta lograba equilibrar la tendencia decreciente de la proporción media a consumir.

Del mismo modo, Duesenberry (1949) hace mención a que la teoría de la demanda se debe basar en dos supuesto o hipótesis: la primera hace alusión a que el comportamiento de los individuos referente a su nivel de consumo es dependiente al de los demás individuos y, la segunda se refiere a que el consumo actual de los individuos depende principalmente del nivel de consumo de los periodos anteriores, sin embargo, este autor afirma que la relación que debía existir entre el consumo y el ingreso disponible debía ser proporcional, es decir, a largo plazo las funciones entre el ingreso y el consumo tendrían formas lineales crecientes, mientras que, a corto plazo las funciones de ingreso y consumo tomaban formas un poco cíclicas, donde el ingreso tiene un crecimiento no uniforme.

Por otra parte, el economista Friedman (1957) propuso la teoría del ingreso permanente, donde plasmo la importancia del ingreso futuro sobre el ingreso presente, así mismo, argumento que las decisiones de los individuos referente a su nivel de gasto se basan principalmente según las expectativas que estos tengan a largo plazo, por lo cual, Friedman vio la necesidad de distinguir entre dos tipos de ingreso: el ingreso permanente y el ingreso temporario. El primero hace referencia a que los individuos no se esperan que existan variaciones en el futuro, mientras que, en el segundo se refiere a que los individuos consideran que no se mantendrá en el tiempo.

De la misma manera, Lucas (1976) indica que no hay ningún sustento que mantenga la relación entre el ingreso permanente y el ingreso observado, ya que si el consumo depende del ingreso que los individuos tengan en el futuro este no debe estar relacionado con el del pasado. Lucas al incorporar la idea de las expectativas racionales, propone que mediante las expectativas

y la riqueza se puede maximizar la utilizada en su vida entera. Mientras que, Hall (1978) manifiesta que, si el modelo de ingreso permanente fuera exacto y que además se tomará en cuenta el supuesto de expectativas racionales, los cambios que puedan presentarse en el futuro serían imprevistos, ya que se piensa que la incertidumbre es un factor importante para explicar el comportamiento de los consumidores.

Asimismo, según la hipótesis de ciclo vital de Modigliani (1986) se indica que los consumidores debían basarse en las expectativas, es decir, que los consumidores debían basarse en el nivel de ingresos futuros y solo en el ingreso actúa, del mismo modo, en su planteamiento hace referencia a que los consumidores durante su vida buscan tener un nivel constante y de calidad a pesar de las variaciones que pueden presentar sus ingresos, es decir, que los consumidores con la finalidad de tener un nivel de consumo constante a lo largo de su existencia deben ahorrar durante su vida activa, ya que sus ingresos son mayores con la finalidad de que luego cuando se presenten periodos donde los ingresos disminuyan, tengan con que satisfacer sus necesidades y mantengan un nivel de consumo suficiente.

Por otra parte, el autor Baudrillard (1982) menciona que la teoría de los objetos y del consumo se debe basar en la prestación social y de la significación, ya que el consumo de bienes y servicios no parte únicamente de una economía individual referente a las necesidades que estos tengan, sino, también, a la función social de prestigio y división de las clases sociales. De la misma manera, Weber (1985) planteo por primera vez la relación entre los estilos de vida, el consumo y las clases sociales y estableciendo que los estilos de vida están orientados o guiados según el nivel de riqueza que posee cada individuo dentro de una sociedad, donde estos se orientan según los principios de consumo de bienes y servicios que dan lugar a las formas de vivir o los estilos de vida que conllevan al prestigio de cada uno de los individuos.

Además, el autor De la Dehesa Romero (1994) argumenta que los individuos que no gastan sus ingresos disponibles en la compra de bienes y servicios prefieren destinarlos al ahorro, lo cual, es muy beneficioso para fomentarla inversión de las economías para así luego lograr un crecimiento económico notable a largo plazo, sin embargo, recalca que luego estos mismos factores pueden afectar de manera negativa al ahorro, debido a que no se sabe que puede pasar en el futuro. Igualmente, el autor Gallego (1995) señala que en la sociedad actual en la que vivimos las prácticas de consumo son el núcleo de la reproducción social y que es el eje principal para el

crecimiento económico, sin embargo, menciona que el consumo aún sigue excluido dentro de la teoría social.

# 4.1.2 Desempleo

Históricamente, el desempleo se define como un problema que afecta social, económica y emocionalmente a los habitantes de una economía, debido a que no les permite satisfacer todas sus necesidades básicas, además, provoca el incremento de la pobreza, del trabajo informal y de la migración (Farfán,2019). El desempleo es un fenómeno económico que tiene grandes repercusiones en toda la sociedad, ya que provoca una disminución de los ingresos y no permite que los individuos mantengan un buen estilo de vida, por lo cual, dentro del desempleo se toma en cuenta varios factores tales como la edad, educación, el periodo de tiempo que un individuo lleva sin trabajar y la carga familiar (Bustamante et al., 2020).

A inicios del siglo XVIII varios autores se interesaron por explicar el funcionamiento del mercado laboral. Por lo cual, el economista Hume (1739) argumento que el deseo más importante en la mente humana es la ocupación y que mediante el trabajo se pueden adquirir todo lo que se desea, es decir, propone al trabajo como un factor relevante para que los individuos este ocupados, permitiéndoles generar ingresos y satisfacer todas sus necesidades básicas. Asimismo, Smith (1776) fue uno de los primeros economistas en mencionar el término trabajo y lo define como la causa de la acumulación de riqueza, así mismo, indica que la capacidad que los individuos tienen para el intercambio o compra de casi todos los bienes y servicios que se necesita dan lugar a la división del trabajo y que al existir pocos empleos durante un largo periodo de tiempo los trabajadores se ven obligados a competir entre ellos por un puesto de trabajo para poder generar ingresos.

Posteriormente, Say (1803) define al trabajo como la actividad dedicada a cumplir con las operaciones de la industria, además, propone al trabajo como productivo, ya que cualquiera que sea la actividad que se realice en el mercado de trabajo dará como resultado algo positivo. Por otra parte, Ricardo (1817) argumenta que ante los procesos de la revolución industrial la mano de obra se vería afectada, ya que esta seria sustituida por maquinaria, aunque también menciona que esta mano de obra puede ser absorbida luego por los nuevos inventos, para que así en un futuro se pueda incrementar la demanda de otros bienes y servicios que permitan mantener a flote la demanda de trabajo y a su vez, el aumento de la producción y los salarios podían representar una ayuda para la sociedad la economía en general.

De la misma manera, Malthus (1820) concuerda con la afirmación de Smith (1776), donde recalca que tanto la demanda de trabajo como los precios de los bienes que son necesarios para sobrevivir están vinculados y regularizados con el monto en dinero que gana un trabajador en el mercado laboral para así lograr mantener un buen estilo de vida y que este sea aceptable ante todo la sociedad. Por su parte, Mill (1848) manifestaba que el único factor productivo importante que podía generar riqueza en la sociedad era el trabajo y que una de las principales características que hacían a este factor tan importante era el ser susceptible de la acumulación.

Por el contrario, Marx (1867) afirma que al utilizar más maquinaria dentro del mercado laboral la fuerza de trabajo se reduce perdiendo su valor de uso y su valor de cambio, es decir, la implementación de más maquinaria de alguna manera hace que los individuos formen parte de la población improductiva y que con el paso del tiempo existan más trabajadores desempleados, sin embargo, Marx también hace una distinción muy importante entre trabajo y fuerza de trabajo, donde el trabajo determina el valor de los bienes ofrecidos, mientras que, la fuerza de trabajo hace referencia a lo que el trabajador vende en el mercado lo cual normalmente coincide proporcionalmente para la subsistencia y mantenimiento del individuo.

Más adelante, Wright (1887) plantea un principio básico sobre el desempleo, en el cual indica que los desempleados no solo son personas que no cuentan con un empleo estable, sino que son personas adultas que realmente quieren trabajar y no pueden hacerlo, debido a la falta de oportunidades. En este mismo sentido, Marshall (1890) argumenta que el problema del desempleo es consecuencia de la ineficiencia por parte del gobierno, debido a los malos manejos para generar empleo productivo, por lo cual, este autor plantea como principal solución para terminar con el problema del desempleo que afecta a la mayor parte de la sociedad dejar la libre competencia del mercado y la iniciativa privada, además, también menciona que las personas deben trabajar para poder sobrevivir y generar ingresos, ya que de alguna manera el trabajo le da sentido a la vida de cada individuo.

Durante el siglo XX, en una época en la que el problema más grave por solucionar eran las altas tasas de desempleo aparecieron los primeros aportes del economista Keynes (1936), donde propone que el equilibrio con desempleo involuntario tiene una relación opuesta entre el consumo y el desempleo aportando principalmente a la disminución del consumo de bienes y servicios debido al aumento de la tasa de desocupación en el mercado laboral, es decir, se refiere a la posibilidad de los trabajadores de encontrar un trabajo a salario vigente y esto obedece a la

renuencia de los salarios a disminuir en términos reales ante la presencia de variación de los precios, debido a que el nivel de ocupación contribuye al nivel de la demanda efectiva.

Por otro lado, para determinar si el desempleo contribuye a predecir la evolución de los ingresos futuros en las familias, Friedman (1957) afirma que, si la tasa de desempleo incluye información sobre ingresos futuros que no está incluida en el valor presente o el rezago en el ingreso disponible, los cambios en la tasa de desempleo pueden significar cambios en los ingresos familiares permanentes. Posteriormente, Phillips (1958) nos presenta la existencia de una relación inversa entre la tasa de desempleo y la inflación, ya que a medida que aumenta la inflación el desempleo disminuye y viceversa. De la misma manera, Schultz (1960) menciona que las personas al invertir en educación y formación aumentan sus capacidades intelectuales y a su vez, incrementan su bienestar económico debido a que pueden acceder a un mejor trabajo, ya que los individuos que ingresen al mercado laboral aportan todos los conocimientos adquiridos aparte de sus habilidades físicas y naturales.

Por consiguiente, Okun (1963) también aportó con evidencia empírica muy importante acerca del funcionamiento del desempleo, donde señaló que existe una relación inversa entre el nivel producción y la tasa de desempleo de las economías, es decir, cuando la tasa de crecimiento aumenta la tasa de desempleo disminuye, y viceversa. Además, Piore (1978) menciona que el mercado de trabajo se divide en dos sectores: primario y secundario. El primer sector se refiere al empleo voluntario donde se encuentran los trabajadores que tienen un mejor puesto de trabajo, un mejor salario y con más posibilidades de salir adelante y, en el segundo sector se destaca una gran rotación voluntaria de trabajadores, debido a que se encuentran los trabajadores que perciben un bajo salario, además reciben malos tratos por parte de sus jefes.

Por otra parte, Edwards (1982) indica que los capitalistas tenían que convertir en trabajo productivo la fuerza de trabajo que habían adquirido para el proceso productivo, por lo cual, hace mención a tres sistemas de control, el primero es el control simple que se refiere a la supervisión simple, el segundo es el control tecnológico referente al proceso productivo, y el tercero el control burocrático que se presentaba en las grandes empresas y se basaban principalmente en el control normativo. Por su parte, Devine, Devine, y Kiefer (1991) argumentan que la manera en la que el mercado de trabajo funciona es algo muy interesante y complicado a la vez, ya que los individuos que trabajan tienen ciertas diferencias en habilidades y formación académica, por lo cual, se puede

decir que los trabajadores se van han adecuar a su trabajo con el pasar del tiempo y según las capacidades y habilidades que adquieran en su puesto de trabajo.

# 4.2 Evidencia empírica

Desde años atrás se han llevado a cabo varios estudios económicos con la finalidad de determinar la influencia que tiene el desempleo sobre el consumo final de los hogares. A continuación, se presenta la evidencia empírica clasificada en tres grupos: En el primer grupo se describen las investigaciones que denotan la relación que existe entre el consumo final de los hogares y el desempleo; en el segundo grupo se presentan las investigaciones que vinculan al consumo final de los hogares con las variables de control tomadas en cuenta en la presente investigación: PIB per cápita, capital humano, la inflación, formación bruta de capital fijo y el gasto de consumo final de gobierno; finalmente, en el tercer grupo se presenta literatura sobre los principales determinantes que influyen sobre el consumo final de los hogares.

Dentro del primer grupo, se encuentran los estudios que muestran la relación existente entre el gasto de consumo final de los hogares y el desempleo. Por lo cual, autores como Campos y Reggio (2015); Hurtado (2019); López (2021) en sus investigaciones concuerdan que existe una relación negativa e indirecta entre la tasa de desempleo y el consumo privado de los hogares, donde a medida que aumenta la tasa de desempleo el nivel de ingresos de las personas disminuyen y esto repercute en la reducción del consumo de las familias, debido a que los individuos dentro de la sociedad solo pueden adquirir o comprar los bienes y servicios que son netamente necesarios, ya que poseen un renta limitada. Además, Harmenberg y Öberg (2021) hacen una diferencia entre el gasto de los bienes duraderos y los bienes no duraderos, donde indican que los gastos de los bienes de duraderos se reducen por el incremento ex ante de la incertidumbre relacionada con los ingresos por el riesgo que ocasiona el desempleo, mientras que, el gasto de los bienes no duraderos se reduce por la reducción de los ingresos ex post de los periodos de desempleo.

De la misma manera, González (2019) argumenta que el nivel de ingreso se ve afectado cuando aumenta el desempleo, por lo cual, el consumo de los hogares también presenta una disminución y como este es un componente del PIB cualquier variación que se dé en la tasa de consumo afecta a la economía en general. Así mismo, Girón (2017) en su investigación analiza si el desempleo afecta positiva o negativamente al consumo final de los hogares a través del método de mínimos cuadrados ordinarios, donde los principales resultados arrojados fueron que el ingreso disponible y la tasa de interés tienen una relación directa con el consumo, mientras que con el

desempleo tienen una relación inversa, concluyendo así que el desempleo afecta negativamente al consumo de los hogares.

Por su parte, Wasbrum y Intriago (2006); Tinoco et al. (2016) se interesaron por analizar los efectos del desempleo sobre los principales factores del consumo en la economía ecuatoriana y encontraron que la tasa de desempleo, la tasa de crecimiento del consumo y el ingreso de las personas tiene una fuerte correlación entre sí, además, también los resultados arrojaron que si existe una relación causal entre las variables la cual va del desempleo hacia el consumo, indicando que un aumento de la tasa de desempleo provoca que las personas tengan más incertidumbre debido a la disminución de los ingresos y reduciendo así su consumó, y concluyen que estos resultados demuestran que si se cumple con el supuesto básico macroeconómico de la existencia de una relación negativa entre el consumo de los hogares y el desempleo.

Por otra parte, Alemán et al. (2011) encontró que el consumo de los bienes relacionados con el empleo presenta desigualdades entre los distintos hogares en una economía, ya que las personas que cuentan con un trabajo digno mejoran sus ingresos manteniendo un buen estilo de vida y satisfacer todas sus necesidades básicas. Así mismo, Soto (2004) en su investigación realizada en Chile utiliza un modelo de corrección de errores, indicando que el desempleo rezagado tiene un efecto negativo y estadísticamente significativo sobre el crecimiento del consumo a corto plazo y, además, los datos también señalan un efecto no robusto del desempleo sobre el consumo por medio de su impacto en la distribución funcional del ingreso.

De la misma manera, Alegre y Pou (2013) analizan empíricamente el comportamiento inter temporal de los hogares españoles ante la pérdida del empleo de alguno de los miembros del hogar incluyendo variables demográficas y laborales para contrarrestar más el efecto. Según los principales resultados indican que el incremento de una persona desempleada en el hogar tiene el efecto negativo esperado sobre el patrón Inter temporal del consumo, si bien no es estadísticamente significativo para ninguna de las dos categorías de gasto. Por otra parte, Castañeda (2004) argumenta que el desempleo es visto como un problema que afecta a las familias obligándolas a analizar la renta esperada y a reducir el consumo.

Dentro del segundo grupo se encuentra una amplia literatura económica sobre la relación entre el consumo final de los hogares y las variables de control. Siendo así que, León-Serrano (2021); Mejía (2020) demuestran que un incremento del Producto Interno Bruto (PIB) incide de manera positiva en el comportamiento del consumo agregado, lo cual es muy bueno para mantener

económicamente estable a un país. De forma similar, López (2015) explica el comportamiento del consumo en Cuba, indicando que tanto la variable de otros ingresos y el PIB influyen en las decisiones de los individuos a la hora de consumir, además, se evidenció que las variables PIB y consumo de los hogares presentan cointegración.

Del mismo modo, Zúñiga-González, Vargas-Ramírez, y Rivas-Tejena (2020) comprobaron que la inflación posee relación inversa con el consumo, ya que las personas reducen su poder de compra referente a ciertos productos, sin embargo, el PIB per cápita, muestra una relación directa con el consumo de los hogares lo cual supone que existe un crecimiento para la economía, así mismo, a través de método Johansen test de cointegración se estableció que las variables inflación y PIB si están cointegradas. Por otra parte, Paredes (2020) presentó evidencia que si se reduce la tasa de desempleo se provoca un incremento de los niveles de inflación y, a su vez, esto influye en el consumo de los hogares.

Por su parte, Valverde, Oliveros, y Hermoza (2019) en su estudio realizado en Colombia indican que existen dos variables principales que explican el comportamiento del consumo: el PIB considerado como el ingreso y el IPC basados en la inflación, donde se encontró una relación directa entre el ingreso y el consumo, además, una relación negativa entre la inflación y el consumo de los hogares, por lo cual, como principal recomendación para aumentar el consumo se debería, moderar las cargas tributarias, bajar la tasa de interés e invertir en educación. De la misma manera, Herrera y Leon (2011) en su estudio demuestra la incidencia que tiene el PIB sobre el Gasto de consumo en los hogares, además, analiza la relación directa entre las variables consumo final de los hogares y el PIB logrando comprobar que hay una relación directa entre las variables, pues el coeficiente de la variable PIB es de 0,19 lo que demuestra que, si se produce un incremento de un 1% en el crecimiento económico, el consumo de los hogares aumentará en 0.18%.

Del mismo modo, Quispe y Rojas (2018) argumentan que la variable consumo privado es primordial para explicar el comportamiento del PIB y la inversión en una economía, ya que siempre se va a producir una disminución del consumo cuando se presente una disminución tanto en el consumo privado, los ingresos y el PIB, además, se recalca que la inflación también es un determinante que afecta al incremento del consumo. Igualmente, Seminario (2015) hace un análisis de cointegración para determinar la dinámica de consumo en Perú, encontrando que, si existe una relación de cointegración entre el consumo privado y el PBI, con una elasticidad positiva que se encuentra entre 0,008 y 0,89. En el mismo sentido, Altamirano (2017) mediante el test de

cointegración de Engle - Granger encontró que a largo plazo si existe causalidad y relación de equilibrio entre las variables, es decir, que el consumo depende del ingreso disponible y que a su vez el consumo causa al PIB.

En el mismo sentido, los autores Campoverde, Ortiz, y Sánchez (2016) en su trabajo investigativo encontraron una relación positiva entre el consumo y la inflación, ya que si el consumo aumenta la inflación también se incrementa, además, se indica la importancia que tiene la variable gasto del consumo del gobierno para explicar la tasa de inflación, ya que estas presentan una relación inversa, es decir, a medida que aumenta el gasto del consumo del gobierno la inflación disminuye y viceversa. Por el contrario, Pomavilla (2018); Reyes (2021) en su trabajo de investigación indican que hay una relación inversa entre el gasto del consumo final de los hogares y la tasa de inflación ya que, al existir una mayor tasa de inflación, los habitantes de un país reducen su poder de compra y no adquieren todos los bienes que antes le ajustaba para comprar con sus ingresos.

De manera similar, Contreras y Kheykoll (2016) analizan cómo influye el ingreso y la tasa de interés en el consumo privado, donde los principales resultados arrojados de la investigación indican que el ingreso influye positivamente, mientras que, las tasas de interés influyen negativamente en el consumo privado. En un estudio similar al anterior, Fonseca (2021) analiza la incidencia del ingreso disponible sobre el consumo privado utilizando la teoría Keynesiana, encontrando que el ingreso disponible tiene una incidencia directa y significativa, mientras que la tasa de interés activa real tiene una incidencia inversa y significativa en el consumo privado.

Así mismo, Andrés y Álvarez (2020) realizó una investigación para 14 países de América Latina en la que indica que la tasa de desempleo muestra una relación positiva pero no significativa con la tasa de inflación y que la variable masa monetaria influye tanto positivamente y significativamente con la tasa de inflación, y finalmente tanto las variables consumo de los hogares y gasto de gobierno muestran una relación inversa con la inflación. Además, Martínez (2020) en su análisis econométrico para determinar la relación de la inflación, IED y el desempleo sobre el consumo de los hogares constata que solo el desempleo y la inflación son significativas, por lo cual estas variables son las que explican la variabilidad del consumo en una economía, es decir que un aumento de la inflación y el desempleo provoca que los niveles de consumo disminuyan y viceversa.

Por otro lado, Salazar (2017) analiza los factores que inciden en el crecimiento económico utilizando un modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios determina que el gasto de consumo final de los hogares y la formación bruta de capital fijo tiene más relación con la variación del PIB, mientras que el gasto del consumo final del gobierno explica en mejor proporción la variabilidad del PIB. Por su parte, Lola y Venegas (2021) realizan un estudio en Nicaragua argumentan que el consumo final y la inversión bruta de capital muestran una relación positiva con el empleo formal, permitiendo estimular la demanda agregada para aumentar la producción y por ende incrementar las fuentes de trabajo formales reduciendo el desempleo.

Finalmente, dentro del tercer grupo se encuentran los estudios que muestran los principales determinantes que influyen en el comportamiento del consumo de los hogares. De esta manera, autores como Torres (2018); Paytan y Quispe (2019) concuerdan en sus investigaciones que los principales determinantes del consumo privado son el PIB y los impuestos y que, si bien existen otros, estos nos son muy relevantes para explicar el comportamiento del consumo. Así mismo, Minchala (2015) efectúa un análisis del consumo de los hogares y señala que este se ve influenciado por varios comportamientos personales: edad, estiló de vida, motivación, etc. Y, además, también ciertas variables influyen en el comportamiento de consumo como: Preferencias del consumidor, el ingreso, la inflación y las remesas.

Del mismo modo, Muñoz (2004) analiza los determinantes del ingreso y del gasto corriente de los hogares, utilizando variables como el consumo, el ingreso y variables demográficas, donde como principales resultados obtiene que el comportamiento del consumo de los hogares está principalmente determinado por el ingreso y en menor medida por características sociales del hogar y el gasto de otros hogares con características similares. De manera similar, Mendoza (2021) en su estudio manifiesta que los determinantes más importantes para explicar el funcionamiento del consumo de los hogares son el ingreso, las remesas y el tipo de cambio real, ya que estos contribuyen a un aumento del consumo.

Así mismo, Barrios (2018) en su estudio realizado en Colombia encontró que la inflación es un determinante muy importante para explicar el comportamiento del consumo de los hogares y que se puede cambiar las costumbres de consumo de los individuos sin necesidad de considerar una disminución del gasto privado. Por otra parte, otros estudios efectuados por los autores Gómez y Cuervo (2017); Neira (2021) demuestran que los principales factores que influyen en el comportamiento del consumo de las familias son la riqueza, es decir el ingreso disponible y el

desempleo que afecta a la demanda agregada, además, indican como principal recomendación aumentar el ingreso disponible en los hogares para que el consumo se incremente considerablemente.

# 5 Metodología

# 5.1 Estrategia metodológica

En la presente investigación se procedió a utilizar los siguientes tipos de investigación para determinar la incidencia del desempleo sobre el consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe los cuales son: descriptiva, cuantitativa, correlacional y explicativa.

La investigación es de tipo descriptiva dado el análisis empleado para describir las características o aspectos más importantes sobre la realidad del fenómeno de estudio, es decir, para determinar el efecto que tiene el desempleo sobre el consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, en el periodo 1994-2019. Además, se empleó la investigación cuantitativa, debido a que se llevó a cabo la búsqueda de información en fuentes oficiales sobre los datos de las variables consideradas en la presente investigación. Adicionalmente, mediante el tratamiento de los datos se buscó determinar el efecto que tiene el desempleo sobre el gasto del consumo final de los hogares añadiendo las variables de control.

De la misma manera, la investigación es de tipo correlacional, ya que se utilizaron técnicas estadísticas y econométricas para determinar el grado de correlación que mantienen el desempleo sobre el gasto de consumo final de los hogares con el desempleo, donde se indicó la relación de correlación del consumo final de los hogares con cada una de las variables de control propuestas en la presente investigación. Así mismo, se utilizó el tipo de investigación explicativa, debido a que una vez recolectados y procesados los datos, se procedió a determinar el comportamiento de las variables a lo largo del periodo de estudio, con la finalidad de poder proponer algunas implicaciones de políticas para brindar solución a la problemática planteada en la presente investigación.

# 5.2 Tratamiento de datos

En la presente investigación se trabajó con información recopilada de fuentes oficiales como World Development Indicators del Banco Mundial (2020) y la base de datos de PWT (2020). Así mismo, con la finalidad de obtener datos más precisos y contundentes se tomó en cuenta a 13 países de América Latina y el Caribe<sup>1</sup>, periodo 1994-2019, los mismos que fueron considerados por la disponibilidad de datos, mientras que, los otros países no fueron considerados debido a la no disponibilidad de datos para las variables de estudio. En esta investigación se tomó como

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, México, Paraguay, Perú y República Dominicana.

variable dependiente al gasto de consumo final de los hogares la cual esta medida como porcentaje del crecimiento anual, la variable independiente es el desempleo medida como porcentaje de la población activa total. Adicionalmente, se agregaron variables de control para contrastar más el efecto en el modelo: El PIB per cápita medido como porcentaje del crecimiento anual, la variable capital humano representada por un índice, la variable inflación expresada en porcentaje anual, la variable formación bruta de capital fijo la cual esta medida en porcentaje de crecimiento anual y, finalmente, el gasto de consumo final de gobierno general también medida en porcentaje de crecimiento anual. A continuación, en la Tabla 1 se presenta la descripción de todas las variables antes mencionadas.

**Tabla 1.**Descripción de las variables.

Variable Símbolo		Unidad de medida	Descripción	Fuente de Datos	
Dependiente					
Gasto de consumo final de los hogares	gcfh	Porcentaje (%)	Son todos aquellos bienes y servicios que compran las familias en el mercado mediante transferencias monetarias.	WDI (2020)	
Independiente					
Desempleo	Desempleo desp Porcentaje (%)		Se refiere a las personas que no tienen trabajo, pero se encuentran actualmente buscando trabajo y están disponibles.	WDI (2020)	
De control			_		
PIB per cápita	pibpc	Porcentaje (%)	Producción de bienes y servicios dividido para el número de habitantes, dentro de un territorio y en un periodo determinado.	WDI (2020)	
Capital humano	ch	Índice	Representa una medida de valor económico de las capacidades y habilidades que posee un individuo.	PWT (2020)	
Inflación ipc		Porcentaje (%)	Refleja la subida del nivel general de precios en una economía.	WDI (2020)	
Formación bruta de capital fijo	fbkf	Porcentaje (%)	Son las inversiones que se realizan en una economía, tomando en cuenta los gastos de bienes duraderos en un tiempo determinado.	WDI (2020)	

Gasto de consumo		Se refiere a los gastos realizados				
	aafa	Porcentaje	por el sector público para cumplir	WDI (2020)		
final del gobierno.	gcfg	(%)	con sus actividades, es decir en la	WDI (2020)		
			compra de bienes y servicios.			

Nota: Adaptada con información de WDI (2020) y PWT (2020).

En la Tabla 2 se encuentran los estadísticos descriptivos donde se indica la media, la desviación estándar, los valores mínimos y máximos de cada una de las variables tomadas en cuenta en la presente investigación. Podemos notar que el panel de datos se encuentra estrictamente balanceado en tiempo y espacio con un total de 338 observaciones (N) que corresponde a 13 países (n) durante un periodo de tiempo de 26 años (T). Por su parte, el gasto de consumo final de los hogares tiene una media de 3.62 y se muestra que hay mayor variabilidad dentro de los países (3,11) que entre los países (0,83), lo que quiere decir que el consumo es más estable dentro de cada país que entre los países. En cuanto al desempleo tiene un promedio que oscila alrededor de 6,55 y se indica que la desviación estándar es mayor entre los países (3,04) que dentro de los países (1,80), lo que indica que en algunos países los niveles de desempleo son más elevados en comparación a otros países que tienen menores niveles de desempleo. En cuanto a las variables de control añadidas en esta investigación: PIB per cápita, capital humano, inflación, formación bruta de capital fijo y gasto de consumo final del gobierno tienen un comportamiento similar, ya se puede notar que la mayoría de ellas presenta mayor variabilidad dentro de los países que entre los países a excepción de la variable capital humano que tiene mayor variabilidad entre los países(0,38) que dentro de los países (0,18), concluyendo que la mayor parte de las variaciones entre las variables esta mejor explicada mediante la desviación estándar dentro de los países.

Tabla 2.

Estadísticos descriptivos

Variable		Mean	Std. Dev.	Min	Max	Observations
	En general		3,212	-12,196	18,404	N = 338
gcfh	Entre	3,616	0,831	2,072	5,030	n = 13
	Dentro		3,111	-11,649	18,105	T = 26
desp	En general	6,550	3,435	2,010	20,520	N = 338
	Entre		3,043	2,841	12,135	n = 13
	Dentro		1,796	1,585	15,286	T = 26
pibpc	En general	1,950	2,715	-13,591	10,221	N = 338
	Entre		1,018	0,246	3,784	n = 13
	Dentro		2,532	-11,887	10,075	T = 26

	En general	2,346	0,411	1,410	3,146	N =	338
ch	Entre		0,382	1,575	2,913	n =	13
	Dentro		0,184	1,804	3,064	T =	26
	En general	13,918	112,878	-0,731	2075,888	N =	338
ipc	Entre		22,644	3,287	88,453	n =	13
	Dentro		110,755	-71,339	2001,354	T =	26
	En general	4,898	13,743	-38,630	123,504	N =	338
fbkf	Entre		2,025	2,337	7,562	n =	13
	Dentro		13,604	-38,615	121,074	T =	26
gcfg	En general	3,688	4,144	-14,820	23,939	N =	338
	Entre		1,353	1,619	5,957	n =	13
	Dentro		3,934	-14,976	21,670	T =	26

# 5.3 Estrategia econométrica

Con la finalidad de poder indicar la incidencia que tiene el desempleo sobre el consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019, se procedió a exponer cada uno de los métodos econométricos utilizados para cumplir con cada objetivo específico y además comprobar las hipótesis planteadas en la presente investigación.

# 5.3.1 Objetivo específico 1.

Analizar la evolución y correlación de las variables desempleo y consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019.

Para cumplir con el primer objetivo específico se procedió a realizar un análisis descriptivo a partir de gráficos de evolución para conocer el comportamiento que tuvieron las variables durante el periodo de tiempo considerado. Luego, se procedió a la elaboración de gráficos de correlación con la finalidad de determinar el grado de asociación que existe entre las variables de estudio consideradas en la presente investigación.

# 5.3.2 Objetivo específico 2.

Estimar el efecto entre el desempleo y el consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019.

Para el desarrollo del segundo objetivo específico se estima el efecto que tiene el desempleo sobre el consumo final de los hogares, para lo cual, primero se aplicó la prueba de aplicó la prueba de multicolinealidad de Factores de Inflación de Varianza (VIF) propuesta por Kleinbaum (1988) para verificar que las variables independientes no se encuentren correlacionadas entre sí. Posteriormente, se aplicó la prueba de Hausman (1978) para determinar si el modelo corresponde

a efectos fijos o a efectos aleatorios. Seguidamente, se aplicaron las principales pruebas de diagnóstico como la Wooldridge (2002) para determinar si existen problemas de heterocedasticidad y la prueba de Wald (1943) para detectar problemas de autocorrelación, siendo así, que al existir dichos problemas se procedió a corregirlos mediante la estimación de un modelo de Mínimos Cuadros Generalizados (GLS) considerando la presencia de las variables de control utilizadas en la investigación.

Dentro de la primera parte, previo a la estimación del GLS se aplicó la prueba Hausman (1978) para poder determinar si el modelo corresponde a efectos fijos (FE) o a efectos aleatorios (RE), donde se debe considerar que si la prob>chi2 es mayor a 0,05 se acepta la hipótesis nula, es decir, se debe estimar por efectos aleatorios, por el contrario, si la prob>chi2 es menor a 0,05 se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alternativa, lo cual indica que se debe aplicar efectos fijos. Posteriormente, se buscó determinar si existen problemas de autocorrelación, por lo cual se aplicó la prueba de Wooldridge (2002) donde se tomó en cuenta que si la prob>F es menor a 0,05 se debe rechazar la hipótesis nula ( $H_0$ ) que señala que hay presencia de autocorrelación serial de primer orden, mientras que, si la prob>Fes mayor a 0,05 se debe aceptar la hipótesis nula ( $H_0$ ), la cual constata que no existe presencia de autocorrelación serial de primer orden. Así mismo, se analizó si el modelo presenta problemas de heterocedasticidad mediante la aplicación de la prueba de Wald (1943), la misma que muestra que si la prob>chi2 es mayor a 0,05 se debe aceptar la hipótesis nula ( $H_0$ ), es decir, no existen problemas de heterocedasticidad, por el contrario, si la prob>chi2 es menor a 0,05 se debe aceptar la hipótesis nula donde señala que existen problemas de heterocedasticidad.

Ante la aplicación de las pruebas entes mencionadas se detectó que existen problemas de heterocedasticidad y autocorrelación, por lo cual, se procedió a estimar el modelo GLS, con la finalidad de poder corregir dichos problemas, tal y como se lo expresa en la Ecuación (1).

$$gcfh_{it} = \alpha_0 + \alpha_1 (desp_{it}) + \varepsilon_{it}$$
 (1)

Donde  $gcfh_{it}$  representa al gasto del consumo de los hogares, el cual se encuentra en función del desempleo  $(desp_{it})$ ,  $\varepsilon_{it}$  corresponde al término de error estocástico y el subíndice it indica el valor del país, i=1,2,3.....13 dentro de un periodo de tiempo de t=1994,1995....2019.

Además, partiendo de la ecuación anterior se plantea la Ecuación (2), en la cual se incluyen las variables de control presentes en la investigación como: el PIB per cápita, capital humano, inflación, formación bruta de capital fijo y gasto del consumo final del gobierno, todas ellas representadas por el termino  $Z_{it}$ .

$$gcfh_{it} = \alpha_0 + \alpha_1 (desp_{it}) + \alpha_2 Z_{it} + \varepsilon_{it}$$
 (2)

# 5.3.3 Objetivo específico 3.

Determinar la existencia de equilibrio a largo plazo y la relación causal entre el desempleo y el consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019.

Finalmente, para cumplir con el tercer objetivo primero se determinó la presencia de dependencia de sección cruzada, para la cual, se aplicaron las pruebas de Pesaran (2004) y Pesaran (2015) a través de los estadísticos CD y  $CD_{NT}$ , que ayudó a tener en claro que tipo de prueba de cointegración se debe utilizar ya sea de primera o de segunda generación. En las Ecuaciones (3) y (4) se ilustran las pruebas de dependencia transversal del estadístico CD y  $CD_{NT}$ , respectivamente.

$$CD = \sqrt{\frac{2T}{N(N-1)}} \left\{ \sum_{i=1}^{N-1} \sum_{j=i+1}^{N} \hat{\rho}_{ij} \right\} \to N(0,1)$$
 (3)

$$CD_{NT} = \sqrt{\frac{2T}{N(N-1)}} \left\{ \sum_{i=1}^{N-1} \sum_{j=i+1}^{N} \sqrt{T} \hat{\rho}_{ij} \right\} \to N(0,1)$$
 (4)

Donde, N indica el número de países, T muestra el periodo de tiempo y el termino  $\hat{\rho}_{ij}$  demuestra la correlación por pares ordenados de las secciones transversales.

Además, para determinar si existen problemas de raíz unitaria se procedió a aplicar dos pruebas Pesaran (2007) y Breitung (2001) en niveles con y sin tendencia, además, fue necesario aplicar segunda diferencias para que las series sean estacionarias, expresadas a partir de Ecuación (5).

$$y_t = \alpha_0 + \lambda y_{t-1} + \alpha_1 + \sum_{i=2}^{\rho} \beta_i y_{t-i-1} + \varepsilon_t$$
 (5)

Donde, el termino  $y_t$  muestra la serie que presenta raíz unitaria, t es la intersección del efecto tendencial en el tiempo,  $\rho$  es la longitud del desfase y  $\varepsilon_t$ es el termino de error. Por lo cual, si el termino  $\lambda$  es mayor a 0,005 se puede decir que se presentan problemas de raíz unitaria.

Posteriormente, se aplicó la prueba de Westerlund (2007) para determinar si existe una relación de equilibrio a largo plazo entre las variables, esta prueba permite la dependencia de secciones transversales mediante el método *Bootstrap*. Donde, la hipótesis nula señala que no existe cointegración y la hipótesis alternativa indica que el panel presenta cointegración conjunta o en al menos una unidad, tal como se lo puede expresar en la Ecuación (6).

$$\Delta y_{it} = \delta'_{i} d_{t} + \alpha_{i} y_{it-1} + \lambda'_{i} x_{it-1} + \sum_{j=1}^{pi} \alpha_{i} \Delta y_{it-j} + \sum_{j=1}^{pi} y_{ij} \Delta x_{it-j} + ei_{t}$$
 (6)

Donde el parámetro  $\propto_i$  no sufre ninguna alteración por el  $\beta_i$  y que además el parámetro  $\propto_i$  su utiliza como una aproximación validad sobre la hipótesis nula frente a la hipótesis alternativa y que  $\lambda_i$  no presenta ninguna restricción y, además, por el vector de cointegración está estimado mediante la hipótesis alternativa lo que representa que  $\lambda_i = \propto_i y \beta_i$ , lo cual, se significa que la prueba puede estar basada en  $\propto_i$  siendo similar y asintomática.

Finalmente, se buscó determinar la relación causal entre el desempleo y el consumo final de los hogares. Por lo cual, se aplicó la prueba de causalidad tipo Granger desarrollado por Dumitrescu y Hurlin (2012) con la finalidad de establecer si existe causalidad entre las variables de estudio y, además, determinar si existe relación unidireccional cuando una variable causa a la otra, pero esta no causa a la primera, y bidireccional cuando las dos variables se causan entre sí, esto se lo representa en la Ecuación (7):

$$gcfh_{i,t} = \propto_i + \sum_{k=1}^k \gamma_i^k + y_{i,t-k} + \sum_{k=1}^k \beta_i^k X_{i,t-k} + u_{i,t}$$
 (7)

Donde supone que  $\beta_i = \beta_i^{(1)}$ , .....  $\beta_i^{(k)}$  i y el coeficiente  $\propto_i$  indican los efectos individuales, los cuales deben ir corrigiéndose en el transcurso del tiempo. Así mismo, la letra K expresa órdenes de retraso y los coeficientes  $\gamma_i^k$  y  $\beta_i^k$  son los términos o parámetros de retraso los cuales son constantes en el tiempo.

### 6. Resultados

En la presente sección se muestran los principales resultados obtenidos tras la aplicación de diversos métodos econométricos con la finalidad de dar cumplimiento a cada objetivo específico establecido en la presente investigación.

# 6.1 Objetivo específico 1.

Analizar la evolución y correlación de las variables desempleo y consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019.

Para cumplir con el primer objetivo específico se procedió a realizar un análisis con gráficas de evolución y correlación entre el desempleo y el gasto del consumo final de los hogares añadiendo variables de control para 13 países de la región de América Latina y el Caribe durante el periodo de 1994 al 2019 para conocer el comportamiento de estas variables a lo largo del tiempo.

## 6.1.1 Análisis de evolución

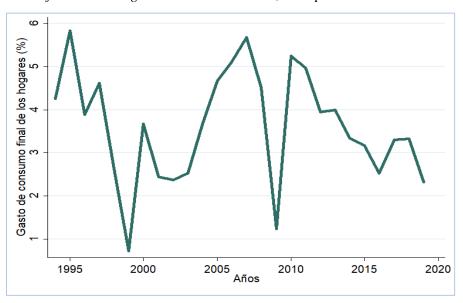
En la Figura 1 se muestra la evolución del gasto del consumo final de los hogares en países de América Latina y El Caribe, durante el periodo de 1994 al 2019. Donde se observa que el gasto del consumo final de los hogares tiene ciertas fluctuaciones con ciertos quiebres mostrando desequilibrios durante algunos periodos de tiempo. En este sentido, en 1995 se experimentó el mayor crecimiento del gasto del consumo final de los hogares ubicándose en 5,8%. La CEPAL (2002) explica que este aumento estuvo estrechamente relacionado con el crecimiento económico del PIB de los años 90, donde la tasa de crecimiento fue de 4,1%, además, por la preocupación de los gobiernos por estimular la demanda agregada. Esto ponen en manifiesto que, el crecimiento que se dio en 1994-1995 en América Latina ayudo a incrementar el nivel de ingresos, con la finalidad de incentivar el consumo en las familias y, por ende, generar un crecimiento en las economías latinoamericanas y caribeñas.

Por el contrario, en el periodo del 1996 a 1999 se experimentó la mayor contracción en comparación a los demás años, donde el gasto del consumo final de los hogares descendió del 3,9% en 1996 a 0,7% en 1999. Según la CEPAL (2004) esto se explica, debido a que el crecimiento del consumo se vio interrumpido por la crisis financiera de México que se la evidencio en estos años y por la repercusión de la crisis asiática de 1998, experimentando una desaceleración importante en las actividades económicas, reduciendo el nivel de productividad y, por ende, del nivel de ingresos nacional, ya que los ingresos per cápita eran inferiores al umbral monetario mínimo para poder satisfacer todas sus necesidades básicas en los hogares estos factores negativos

elevaron los precios relativos en los bienes y servicios provocando que los hogares no puedan adquirir la misma cantidad de bienes y servicios que consumían antes.

Sin embargo, luego de ese descenso se presentan periodos de leve crecimiento durante el año 2002 hasta el 2007, es decir, el gasto del consumo final de los hogares paso de 2,4% a 5,7%, respectivamente. Este crecimiento se debe a la expansión aproximadamente del 3% en la oferta laboral, contribuyendo al aumento de los salarios y la expansión del crédito. No obstante, en el año 2009 se registra otro descenso del consumo ubicándolo en 1,2%, ya que la crisis económica del 2008 debilito el sistema financiero deteriorando el ingreso nacional, provocando elevadas tasas de interés, incremento las tasas de desempleo y aumentando la deuda pública. De la misma manera, en el periodo del 2011 al 2019 el gasto del consumo final de los hogares presentó un decrecimiento, en este contexto, se debió a la contracción del PIB registrada en 2016 causando una lenta recuperación de la demanda agregada por las altas tasas de desempleo y del nivel de inflación que en América Latina fue de alrededor de 5,7% en el 2017 (CEPAL, 2018).

**Figura 1.**Evolución del consumo final de los hogares en América Latina, en el periodo 1994-2019.



Nota: Adaptada con información de WDI (2020) y PWT (2020).

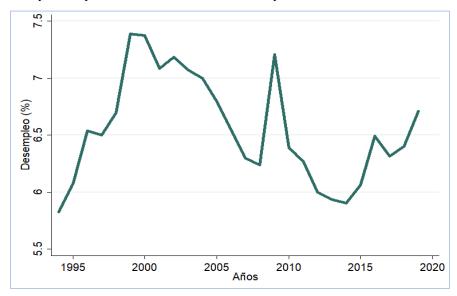
En la Figura 2 se presenta la evolución del desempleo en América Latina y el Caribe durante 1994 al 2019. Donde se constata que desde el año de 1994 al 2000 el desempleo aumenta considerablemente pasando de 5,8% a 7,4%, respectivamente. Esto se ve explicado, por los rebrotes de inestabilidad económica, es decir, por los efectos de los programas de estabilización ejecutados para hacer frente al impacto de las crisis de los años 80. Según, el informe de la OIT

(2000) los países de Brasil, Chile y México, presentaron las tasas de desempleo más elevadas, producto de los efectos de las devaluaciones de los países de sudeste de Asia y Rusia, perjudicando severamente al mercado laboral.

Por el contrario, en el año 2001 al 2007 se empieza a notar un pequeño decrecimiento de la tasa de desempleo gracias a los esfuerzos realizados por los gobiernos, ya que uno de los principales objetivos propuestos luego de los periodos de recesión de las economías fue reducir los niveles de desempleo y deflación, sin embargo, pese a estos esfuerzos por estabilizar la economía en el año 2009 se produce un incremento acelerado del desempleo ubicándolo en 7,2%. Según la OIT (2009) la llegada de la crisis financiera del 2008 puso fin al buen desempeño económico que se vivía en América Latina y el Caribe que estuvo percibido por bajas tasas de desempleo urbano regional pasando del 11,4% en el 2002 al 7,5% en el año 2008. Los estragos de las crisis económicas motivo a las personas para que se inclinen por un empleo en el sector informal, ya que no tenían ninguna fuente de ingresos que les permitiera satisfacer sus necesidades básicas, aunque esto les perjudicara aún más por la perdida de las remuneraciones a las que tienen derecho.

No obstante, en el periodo del 2011 al 2015 se empieza a notar una reducción de la tasa de desempleo, gracias al crecimiento del producto en un 4%, además, la reducción de la tasa de desocupación que se había registrado en la región favoreció proporcionalmente más a las mujeres con 7,7% en 2014 a 8,2% en 2015 producto de las políticas implementadas por los gobiernos, ya que luego de la crisis financiera del 2008 el objetivo principal de las economías era bajar las altas tasas de desempleo y estabilizar la economía (OIT, 2015). En cuanto al periodo de 2017 al 2019 se nota un pequeño crecimiento del desempleo, el cual está vinculado con la desaceleración económica regional, provocando una disminución de la productividad y el descenso de las exportaciones ocasionando así el aumento de la desocupación sobre todo en los países de Barbados, Costa Rica, Panamá y Colombia, donde la tasa de desocupación aumento más de un punto porcentual (OIT, 2019).

**Figura 2.**Evolución del desempleo en países de América Latina, en el periodo 1994-2019.



Nota: Adaptada con información de WDI (2020) y PWT (2020).

En la Figura 3 se puede apreciar la evolución histórica de las variables de control consideradas en la presente investigación: PIB per cápita, capital humano, inflación, formación bruta de capital fijo y el gasto del consumo final del gobierno. En el panel A se evidencia la evolución del PIB per cápita indicando que existen ciertos picos de inestabilidad, como es el caso del año 2001, donde el crecimiento del PIB per cápita fue negativo registrándose en -0,03%. Según la CEPAL (2002), en el año 2001 los países de América Latina y el Caribe presentaron un estancamiento del PIB y una caída del producto por habitante, explicado por la crisis de la década de los 90 que redujo la productividad provocando así un crecimiento del PIB regional de tan solo un 0,3% en el 2001, lo cual afectó severamente a la demanda interna con la reducción de la inversión y del consumo. Asimismo, desde el año 2002 al 2006 se registra una elevación del PIB pasando de 1,1% a 4,1%, respectivamente. Los principales factores que influyeron en el crecimiento del PIB per cápita en América Latina son: la inversión, la reducción de la inflación, el nivel de deuda externa y la educación, además, en los años 2004, 2005 y 2006 el volumen exportador de bienes y servicios aumentó a una tasa de 7,3% a la registrada por el PIB (CEPAL, 2007).

En el año 2009 se observa la mayor disminución del crecimiento del PIB per cápita en comparación a los demás años de -0,9%, esto explicado por los estragos de la crisis del 2008, donde ningún país pudo escapar de los efectos negativos de la crisis en América del Sur el deceso

fue 0,2%, afectando principalmente a las economías de Brasil, chile, Paraguay y Venezuela (CEPAL, 2010). Posteriormente, tras la aplicación de las políticas macroeconómicas para contrarrestar la desaceleración económica del 2009 se denota un crecimiento considerable del PIB per cápita de 3,8% en el 2011. Sin embargo, en el periodo de 2015 al 2019, se observa una desaceleración en cuanto al PIB per cápita, pasando de 1,4% en el 2015 a 0,4%, donde los principales países con pésimo desempeño económico fueron Ecuador, Brasil, Argentina y Nicaragua.

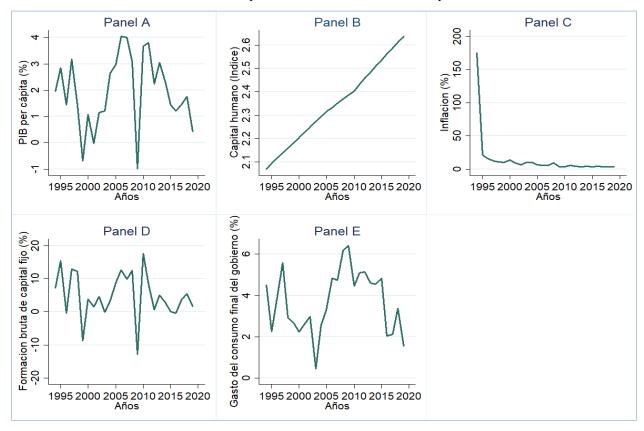
En el panel B se puede ver la evolución del capital humano en los países de América latina y el Caribe, donde se puede observar que a lo largo de todo el periodo se muestra un crecimiento considerable. A inicios del periodo en 1994 el índice de capital humano se encontraba en 2,1% aumentando a 2,6% en 2019. Según la CEPAL (2019) esta tendencia creciente se debe a que en la región de América Latina y el Caribe en los últimos años se destina más recursos económicos a la inversión en educación, destacando que Costa Rica invierte más recursos económicos de su PIB en educación (sobre el PIB del 7%), así mismo, los países de Bolivia, Chile, Ecuador y Uruguay también invierten recursos de su PIB a la educación todos ellos alrededor del 5% del PIB. Al notar la importancia económica que tiene la dotación del capital humano para aumentar la productividad del trabajo, los gobiernos han impulsado políticas y programas educativos para fomentar el interés de los jóvenes en continuar con sus estudios, ya que en el largo plazo se espera que se contribuya al crecimiento económico.

En el panel C se encuentra el comportamiento de la inflación en América Latina y el Caribe, en el periodo de 1994 al 2019. En 1994 se indica que el nivel de inflación es extremadamente alto sobre todo en los países de Brasil y Argentina que presentaron tasa de inflación extremadamente elevadas, no obstante, luego se observa un decrecimiento a partir del año de 1995 que fue de 20,7%, desde ahí se observa que el nivel de inflación se mantuvo bajo y constante durante todo el periodo de tiempo de estudio. Esto se explica, debido a que en varios países de América Latina cambiaron sus políticas referentes al tipo de cambio y determinaron la flotación de su moneda, esta medida ayudó mucho a la reducción y control de los precios de los productos. A partir de los años 90 los gobiernos se plantearon como objetivo principal reducir los niveles inflacionarios mediante instrumentos de políticas monetarias restrictivas, regulación financiera y comercial para estabilizar los precios (Wiechers y López, 2006).

Continuando con el análisis en el panel D se observa el comportamiento de la variable formación bruta de capital fijo, donde también se observa periodos de inestabilidad mostrando así periodos de desequilibrio en las economías. En los años de 2004 al 2008 se indica que el comportamiento de la inversión fue positivo pasando de 3,2% al 12,5%, respectivamente. No obstante, se observa que el pico más bajo se ubica en el año 2009 encontrándose en -12,8%. Esto se explica, debido a que, en países de Centroamérica la inversión decayó considerablemente por la crisis financiera global ocurrida en Estados Unidos, y, además, por problemas locales como inestabilidad social y política (Manuelito y Jiménez, 2013). En el periodo del 2014 al 2019 el panorama parece mantenerse sin muchos cambios, ya que la inversión continúa un poco estable gracias a las actividades de construcción aportando al incremento de la formación bruta de capital fijo sobre todo en el año 2014 acompañado de la mayor demanda de bienes de capital en el sector minero energético.

Finalmente, en el panel E se encuentra la evolución del gasto del consumo final del gobierno en América Latina y el Caribe, en el periodo del 1994 al 2019. Se puede notar que en el año 2003 hay un importante decrecimiento ubicándose en tan solo 0,4%, esto a causa de una reducción en el comercio y mala distribución de los ingresos públicos, mientras, que el 2008 se elevó a 6,4% debido al incremento de las exportaciones en materias primas y al mejoramiento de los ingresos fiscales sobre todo en la subregión de América del Sur, encontrándose en un nivel estable en torno al PIB. Por el contrario, en el periodo de tiempo del 2016 al 2019 el gasto del consumo final de los hogares presentó un decrecimiento considerable pasando de 2,1% al 1,6%, explicado por la disminución de la actividad económica, lo cual provocó una reducción de la demanda agregada, además, se explica por qué la economía aún no tiene un crecimiento sostenido debido a aumento descontinuo de la inversión.

**Figura 3.**Evolución de las variables de control en países de América Latina, en el periodo 1994-2019.



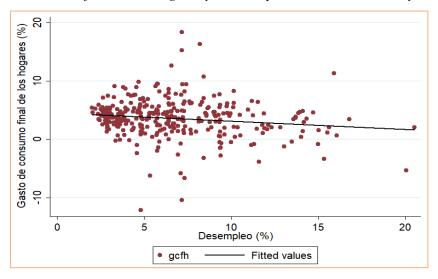
Nota: Adaptada con información de WDI (2020) y PWT (2020).

#### 6.1.2 Análisis de correlación

En la Figura 4, se muestra la gráfica de dispersión que indica la correlación entre el consumo final de los hogares y el desempleo para países de América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019. Donde se puede apreciar que los datos no se encuentran tan dispersos en cuanto a la línea de tendencia mostrando así que existe una relación negativa entre el gasto del consumo final de los hogares y el desempleo, es decir, a medida que aumenta el desempleo el gasto del consumo final de los hogares disminuye. Probablemente, la teoría económica existente ya explica la relación negativa entre el consumo final de los hogares y el desempleo, sin embargo, es importante recalcar que en los últimos años el problema que más aqueja a la mayoría de las economías de América Latina y el Caribe son las altas tasas de desempleo, debido a que las personas no cuentan con un trabajo estable que le permita recibir ingresos para comprar todos los bienes y servicios que necesitan para satisfacer todas sus necesidades básicas. A pesar de todos los esfuerzos de los

gobiernos por aplicar políticas económicas que contribuyan a disminuir las tasas de desempleo no se ha logrado resultados positivos, sino al contrario, cada vez hay más personas desocupadas o incluso personas que se ven obligadas a trabajar con un bajo salario, es por este motivo que, aumenta el número de trabajadores informales. En fin, todos estos inconvenientes afectan al nivel consumo en los hogares provocando así una contracción económica.

**Figura 4.**Correlación entre el consumo final de los hogares y el desempleo en América Latina y el Caribe.



Nota: Adaptada con información de WDI (2020) y PWT (2020).

En el mismo sentido, se analizó el grado de correlación entre el gasto del consumo final de los hogares y las variables de control: PIB per cápita, capital humano, inflación, formación bruta de capital fijo y el gasto del consumo final del gobierno. Por lo cual, en la Figura 5 se presentan los diagramas de dispersión divididos en paneles: en el panel A se muestra la correlación existente entre el gasto del consumo final de los hogares y el PIB per cápita, en el panel B se indica la correlación entre el capital humano y el gasto del consumo final de los hogares, en el panel C se denota la correlación entre la inflación y el gasto del consumo final de los hogares, en el panel D se encuentra la correlación entre la formación bruta de capital fijo y el gasto del consumo final de los hogares y, finalmente en el panel E se muestra la correlación entre el gasto del consumo final de los hogares y el gasto del consumo final de los hogares.

En el panel A se observa la existencia de una relación positiva entre el PIB per cápita y el gasto del consumo final de los hogares, ya que a medida que aumenta el PIB per cápita el gasto del consumo final de los hogares también aumenta. Esto se explica, debido a que, el PIB per cápita en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe se ha incrementado en los últimos años

a causa del incremento en la productividad generando así un aumento significativo en el nivel de ingresos de cada individuo, lo cual produce un efecto positivo en el nivel de consumo, ya que al existir una mayor renta las personas se ven incentivadas a aumentar su nivel de consumo, además, esto beneficia principalmente al crecimiento económico de un país, ya que consumo es uno de los componentes más importantes del PIB dentro de una economía.

Por consiguiente, en el panel B se observa una correlación constante durante todo el periodo de tiempo entre el capital humano y el gasto del consumo final de los hogares, es decir, que ante un aumento o disminución del capital humano no se produce ningún cambio en el consumo final de los hogares. Esto se explica, debido a que, en la sociedad las personas sin importar si cuentan o no con un alto nivel educativo siguen adquiriendo bienes, ya que los necesitan para poder satisfacer sus necesidades básicas, además, se recalca que en la mayoría de los casos las familias no cuentan con los recursos económicos necesarios para poder darse ciertos gustos y solo les alcanza para cubrir lo más necesario dejando de lado la preparación académica.

Por otra parte, en el panel C se observa un ajuste positivo entre la inflación y el consumo final de los hogares, ya que a medida que aumenta el nivel de inflación también aumenta el gasto del consumo final de los hogares. Sin embargo, se denota que la correlación es débil, ya que los puntos de dispersión no presentan una tendencia esto implica que si se produce un aumento del gasto del consumo final de los hogares no dependerá principalmente del nivel de inflación. Esto se explica, debido a que, la inflación ocasiona inseguridad en los individuos, pues las personas son conscientes de que los precios van a continuar subiendo con el pasar del tiempo, entonces prefieren comprar la mayor cantidad de bienes en la actualidad a un menor precio que comprar en el futuro a un precio más elevado. No obstante, ante las compras innecesarias los consumidores pierden el poder de capacidad de comparar los precios de ahora con los de mas tarde beneficiando principalmente a los vendedores, ya que ellos no se preocupan por competir en el mercado por precios más bajos.

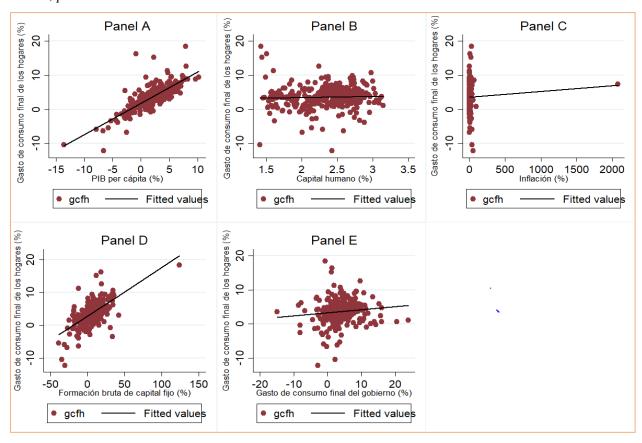
En el panel D se encontró una correlación positiva entre la formación bruta de capital fijo y el gasto del consumo final de los hogares, es decir, a medida que aumenta la formación bruta de capital fijo el gasto del consumo final de los hogares también aumenta. Esto se explica, debido a que, si bien la formación bruta de capital fijo en los últimos años ha permitido identificar los sectores económicos más importantes para incrementar la capacidad productiva, aumentando la inversión en capital y adquirir más mano de obra lo cual permite aumentar el empleo mejorando

así los salarios de las personas y provocando que la capacidad de consumo de bienes y servicios aumente y esto a su vez incremente la demanda agregada, contribuyendo así al crecimiento económico de los países de Latinoamérica.

Finalmente, en el panel E se muestra la correlación existente en el gasto del consumo final del gobierno y el gasto del consumo final de los hogares, donde se puede notar la existencia de una relación positiva, es decir, a medida que aumenta el gasto del consumo final del gobierno se produce un incremento del del gasto del consumo final de los hogares. Esto se explica, debido a que, desde los años noventa en América Latina y el Caribe el crecimiento de la formación bruta de capital fijo ha sido positiva debido a los aumentos en el sector de construcción que es el elemento que más pesa, además, en esta región ha sido una de las principales inversoras contribuyendo a mejorar la economía, siendo así que, el crecimiento del PIB se le atribuye al incremento del consumo privado y la formación bruta de capital fijo (CEPAL, 2018).

Figura 5.

Correlación entre el consumo final de los hogares y las variables de control en América Latina y el Caribe, período 1994-2019.



Nota: Adaptada con información de WDI (2020) y PWT (2020).

## 6.2 Objetivo específico 2.

Estimar el efecto entre el desempleo y el consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019.

Para cumplir con el segundo objetivo específico primero se aplicó la prueba de multicolinealidad (VIF) propuesta por Kleinbaum (1988) para verificar que las variables independientes no estén correlacionadas entre sí. Además, se aplicó la prueba de Hausman (1978) para establecer si se debe estimar un modelo de efectos fijos o de efectos aleatorios. Posteriormente, se aplicaron las pruebas de diagnóstico de Wooldrige (2002) y de Wald (1943), para detectar problemas de autocorrelación y heterocedasticidad para luego proceder a corregir dichos problemas con la estimación de un modelo GLS.

Previo a la estimación del modelo GLS se procedió a detectar que no existan problemas de multicolinealidad, por lo cual, se llevó a cabo la prueba (VIF) propuesta por Kleinbaum (1988). Los resultados de esta prueba arrojaron que no existen problemas de multicolinealidad, ya que en los valores del coeficiente VIF de cada una de las variables son menores a 10, lo que indica que las variables no están correlacionadas entre sí (ver Anexo 1). Así mismo, se realizó el test de Hausman (1978) con el propósito de determinar si el modelo corresponde a efecto fijos o efectos aleatorios. Donde, los principales resultados se los puede observar en la Tabla 3 indicando que la prob>chi2 (0,0017) es menor a 0,05. Por lo cual, se puede concluir que, se debe rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alternativa, es decir, se debe realizar una estimación por efectos fijos (FE).

**Tabla 3.** *Resultados del test de Hausman (1978).* 

			Coeficientes	
	(b)	(B)	(b-B)	sqrt (diag(V_b-V_B))
	fe	RE	Difference	S.E.
desp	-0,2899677	-0,1353116	-0,1546561	0,038974
	Chi2 (6)	=	(b-B)'[(V_b-V_B)	) ^(-1)](b-B)
		=	21.19	
	Prob>chi2	=	0.0017	

Nota: Adaptada con información de WDI (2020) y PWT (2020).

Luego, mediante la prueba de Wooldridge (2002) se procedió a determinar si existe autocorrelación y mediante la prueba de Wald (1943) se la aplicó para detectar problemas de

heterocedasticidad, donde los principales resultados arrojados de estas dos pruebas fueron que existen problemas tanto de autocorrelación como de heterocedasticidad dichos resultados se los puede observar en el Anexo 2 y Anexo 3, respectivamente. De esta manera, se vio la necesidad de aplicar una regresión mediante un modelo de Mínimos Cuadrados Generalizados (GLS) para corregir estos problemas y lograr que el modelo sea el más adecuado con resultados estadísticamente significativos.

A continuación, en la Tabla 4 se presentan los principales resultados del modelo GLS, donde se puede observar que los estadísticos de la variable dependiente, independiente y las de control son estadísticamente significativas, es decir, que el gasto de consumo final de los hogares depende directamente del desempleo, del PIB per cápita, del capital humano, de la inflación, de la formación bruta de capital fijo y del gasto del consumo final del gobierno. En el modelo básico entre el gasto del consumo final de los hogares y el desempleo se observó que el desempleo tiene un efecto negativo y estadísticamente significativo sobre el gasto del consumo final de los hogares, es decir, a medida que se incrementa en un 1% el desempleo el gasto del consumo final de los hogares disminuye en 0,20 %. Por otra parte, al incluir las variables de control en la estimación del modelo GLS se obtuvieron resultados más robustos, donde el desempleo mantiene su significancia estadística, pero tiene un menor efecto sobre el gasto de consumo. Entonces, un aumento del 1% del desempleo provoca una disminución del consumo final de los hogares de 0.06%.

Esto se puede explicar, debido a que estos resultados revelan la situación en los países de América Latina y el Caribe a lo largo del tiempo, donde las tasas de desempleo han conllevado a la reducción del nivel de gasto de consumo de las familias, pues las personas al no contar con un empleo no pueden percibir un ingreso mensual que les permita comprar todos los bienes y servicios que necesitan para tener una buena calidad de vida. Además, las altas tasas de desempleo en las economías más desarrolladas están asociadas con el nivel educativo de las personas que al existir muchos profesionales el mercado laboral se satura y no permite que estas personas encuentren un empleo, así mismo, el desempleo trae consigo otros problemas económicos, como el aumento de la pobreza que cada vez es más evidente en las familias latinoamericanas.

Así mismo, se observa que el PIB per cápita, la inflación y la formación bruta tienen un efecto positivo sobre el gasto del consumo final de los hogares. Por lo tanto, un aumento del 1% del PIB per cápita genera un incremento del 0,79% sobre el gasto de consumo final de los hogares.

En el contexto económico, el crecimiento de PIB viene acompañado de una mejora en la productividad que, a su vez, permite mejorar el mercado laboral ofreciendo más fuentes de empleo, además, el consumo también juega un papel fundamental para contribuir al crecimiento económico de los países latinoamericanos, puesto que el consumo es uno de los principales componentes que conforman el PIB. Por lo cual, el aumento del PIB conlleva a incrementar el nivel de renta de cada individuo y que las personas puedan consumir más bienes y servicios que antes debido a la disponibilidad de recursos económicos permitiendo así lograr una estabilidad estructural económica.

Por otra parte, referente a la inflación se tiene que un aumento del 1% de la inflación provoca solo un pequeño incremento de 0,001% sobre el consumo final de los hogares, esto permite inferir que un aumento o disminución de la inflación no tiene un efecto tan significativo sobre el consumo final de los hogares. Esto se explica, debido a que, los hogares continúan adquiriendo bienes y servicios pese a que el nivel de precios aumente, puesto que los necesitan para satisfacer sus necesidades, además, la mayoría de hogares ante la inseguridad del incremento del nivel de precios toman decisiones irracionales debido a que los individuos prefieren acumular más bienes hoy que en el futuro antes de que se incremente su precio, ya que se ven incentivados a seguir consumiendo bienes y servicios.

En cuanto a la formación bruta de capital fijo existe un efecto positivo y estadísticamente significativo con el consumo final de los hogares, es decir, un aumento del 1% de la formación bruta de capital fijo provoca un incremento de 0,0298% en el consumo final de los hogares. Por lo cual, al atraer más formación bruta de capital fijo se logra aumentar la capacidad productiva de las economías generando más fuentes de trabajo y una mayor producción, ocasionando que se registre un crecimiento económico, esto a su vez, beneficia a los hogares, pues ellos cuentan con más recursos económicos que les permite mantener un mejor estilo de vida adquiriendo más bienes y servicios de lo que consumían anteriormente.

Seguidamente, se tiene que el capital humano y el gasto de consumo final del gobierno presentan un efecto negativo sobre el consumo final de los hogares. Por lo cual, se tiene que un aumento del 1% del capital humano el gasto de consumo final de los hogares disminuye en 0,64%. Esto se explica, debido a que, a pesar de que las personas cuentan con una formación académica no logran insertarse dentro del mercado laboral, debido a que, este se encuentra saturado por la gran oferta que existe de profesionales. Además, en esta sociedad de falta de oportunidades se

tiene constancia que contar con estudios superiores no es garantía de que las personas perciban un ingreso elevado, sino al contrario, en la mayoría de los casos la falta de fuentes de trabajo conlleva a que las personas se vean obligadas a trabajar en cualquier empleo con una baja remuneración, ocasionando así que no puedan adquirir todos los bienes y servicios que necesitan para satisfacer sus necesidades.

Finalmente, se tiene que un aumento del 1% en el gasto del consumo final del gobierno provoca una reducción del -0,004% sobre el gasto del consumo final de los hogares. Esto se da debido a en los países latinoamericanos el gasto de consumo del gobierno se va incrementado con el pasar de tiempo, debido a la expansión del sector público lo cual ocasiona que el valor de los bienes y servicios también aumenten, esto a su vez, causa inflación elevando el nivel de precios repercutiendo principalmente sobre la demanda agregada, ya que al existir una elevación de los precios de los bienes y servicios en las economías provoca que los individuos no puedan seguir consumiendo la misma cantidad de bienes y servicios que se consumían antes.

**Tabla 4.**Resultados de las regresiones del modelo GLS.

Variables	Modelo básico	Modelo con variables de control
Desempleo	-0,201***	-0,0587***
•	(-7,12)	(-4,09)
PIB per cápita		0,794***
• •		(25,32)
Capital humano		-0,639***
•		(-3,52)
Inflación		$0,\!00128^{**}$
		(3,09)
Formación bruta de capital fijo		0,0298***
cupitui 11jo		(5,53)
Gasto del consumo final del gobierno		-0,0364**
der gooderno		(-2,88)
Constant	4,835***	3,942***
	(12.29)	(9,17)
Observaciones	338	338

*Nota:* Los asteriscos muestran el nivel de significancia de las variables: \*p<0,05, \*\*p<0,01, \*\*\*p<0,001

# 6.3 Objetivo específico 3.

Determinar la existencia de equilibrio a largo plazo y la relación causal entre el desempleo y el consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019.

Finalmente, para cumplir con el tercer objetivo primero se realizaron las pruebas de Pesaran (2004) y Pesaran (2015) que permitieron analizar la presencia de dependencia de sección cruzada. Donde los resultados arrojados fueron que existe la presencia de dependencia de sección cruzada, ya que el valor del p-value fue menor a 0,05 para la mayoría de las variables, por lo cual, se permite aceptar la hipótesis nula, es decir, existe dependencia de sección cruzada. Estos resultados permiten concluir que se debe trabajar con pruebas de cointegración de segunda generación (ver Anexo 4).

Previo a aplicación de la prueba de cointegración se procedió a identificar si existen problemas de raíz unitaria, donde se utilizaron pruebas de segunda generación como la prueba de Pesaran (2007) y Breitung (2001) con la finalidad de determinar si existen problemas de raíz unitaria. En la Tabla 5 se presentan los resultados de dichas pruebas, donde fue necesario aplicar segundas diferencias debido a que las series en niveles y en primeras diferencias no eran estacionarias, por lo cual existían problemas de raíz unitaria, así mismo, al aplicar segundas diferencias a todas las variables las series se volvieron estacionarias y se logró corregir los problemas de raíz unitaria.

**Tabla 5.**Pruebas de raíz unitaria en segundas diferencias de Pesarán (2007) y Breitung (2001)

		Pesaran	(2007)		
		Sin tendencia		Con tendencia	
Variable	Lasg	Zt-bar	p-value	Zt-bar	p-value
gcfh	0	-16,166	0,000	-15,153	0,000
gcfh	1	-11,243	0,000	-9,224	0,000
desp	0	-15,851	0,000	-15,007	0,000
desp	1	-10,219	0,000	-8,514	0,000
pibpc	0	-16,429	0,000	-15,802	0,000
pibpc	1	-13,854	0,000	-11,974	0,000
ch	0	-9,972	0,000	-8,34	0,000
ch	1	-4,876	0,000	-3,114	0,001
ipc	0	-14,878	0,000	-13,859	0,000
ipc	1	-13,131	0,000	-11,674	0,000
fbkf	0	-16,351	0,000	-15,383	0,000
fbkf	1	-15,506	0,000	-13,973	0,000
gcfg	0	-16,383	0,000	-15,716	0,000
gcfg	1	-14,715	0,000	-13,307	0,000

Sin tendencia Con tendencia
Estadístico P-valor Estadístico P-

	Estadístico	P-valor	Estadístico	P-valor
gcfh	-4,799	0,000	-7,807	0,0000
desp	-6,050	0,000	-8,832	0,0000
pibpc	-4,010	0,000	-8,344	0,0000
ch	-9,848	0,000	-7,860	0,0000
ipc	-5,258	0,000	-9,188	0,0000
fbkf	-3,470	0,000	-8,881	0,0000
ocfo	-3 476	0.000	-7.010	0.0000

Nota: Adaptada con información de WDI (2020) y PWT (2020).

Una vez que se estableció que debemos utilizar pruebas de segunda generación y que se integró en segundo orden las series, procedimos a aplicar la prueba de cointegración de segunda generación de Westerlund (2007) para determinar la relación de equilibrio a largo plazo entre el desempleo y el gasto del consumo final de los hogares añadiendo las variables de control. En este test de cointegración se presentan cuatro pruebas, donde las dos primeras pruebas (Gt y Ga) muestran la cointegración a niveles de las medias grupales, mientras que, las otras dos pruebas (Pt

y Pt) demuestran la cointegración que existe en todo el conjunto de las unidades de sección cruzada, donde la hipótesis nula indica que no existe cointegración entre las variables, mientras que, la hipótesis alternativa indica que si existe cointegración entre las variables.

Según los resultados de la prueba de Westerlund (2007) que se los puede observar en la Tabla 6, donde tres de las cuatro pruebas de cointegración (Gt,Pt. Pa) tienen un p-value menor a 0,05, permitiendo rechazar la hipótesis nula ( $H_0$ ) de no cointegración y aceptar la hipótesis alternativa ( $H_1$ ), es decir, se concluye que existe una fuerte cointegración y equilibrio a largo plazo entre las variables del modelo. Estos resultados implican que, la existencia de una relación a largo plazo significa que los efectos que generen el desempleo y las variables de control: PIB per cápita, capital humano, inflación, formación bruta de capital fijo y el gasto de consumo final del gobierno, serán evidenciados de manera directa en el futuro en el comportamiento del gasto de consumo final de los hogares según la estructura económica de cada país de estudio.

En términos económicos, se puede decir que esta relación a largo plazo se la puede explicar debido a que, actualmente los gobiernos de turno vienen implementando políticas para contrarrestar los altos niveles de desempleo e incentivando a las personas a emprender sus propios negocios para así crear nuevas fuentes de trabajo más innovadoras para mejorar la renta de los individuos en un futuro. Añadiendo al análisis también se menciona los esfuerzos realizados para estabilizar los niveles inflacionarios de las economías para así incentivar a las familias a consumir más bienes y servicios y que de esta manera se pueda incrementar la demanda agregada y logra un crecimiento considerable dentro de las economías latinoamericanas.

**Tabla 6**.

Prueba de cointegración de Westerlund (2007)

Statistic	Value	Z-value	P-value
Gt	-6,25	-13,513	0,000
Ga	-16,941	-1,332	0,091
Pt	-20,79	-10,998	0,000
Pa	-20,061	-4,139	0,000

Nota: Adaptada con información de WDI (2020) y PWT (2020).

Como segunda parte de este objetivo, se aplicó la prueba de causalidad de Granger propuesta por Dumitrescu y Hurlin (2012) para conocer la relación causal entre las variables. Con

esta prueba se puede identificar si las variables tienen relación unidireccional, es decir, cuando una variable causa a la otra o una relación bidireccional cuando las dos variables tienen causalidad mutuamente. La interpretación de este test se establece bajo el criterio si el p- valúe es menor a 0,005 se rechaza la hipótesis nula que indica que no existe relación de causalidad y se acepta la hipótesis alternativa que demuestra que existe una relación de causalidad entre las variables.

En la tabla 7 se indican los principales resultados de la prueba de Granger, indicando que existe una relación unidireccional que va desde el desempleo hacia el gasto del consumo final de los hogares, ya que el valor p value (0,0000) es menor a 0,005, lo que permite rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alternativa, es decir, existe una relación de causalidad en el sentido de Granger, indicando que las variaciones que se evidencian en el gasto del consumo final de los hogares son explicadas por el comportamiento del desempleo, mientras, que el gasto del consumo final de los hogares no logra ningún efecto significativo sobre el desempleo. Esto se ve reflejado, debido a que, en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe el desempleo ha aumentado considerablemente pese a las políticas implementadas no se ha podido reducir dichas tasas, esto a su vez influye en el nivel de ingresos que perciben las personas, ya que los hogares al no contar con un trabajo estable ocasiona que la sociedad no puedan consumir todos los bienes y servicios que necesitan para cubrir sus necesidades básicas provocando así un estancamiento económico.

Al agregar las variables de control se puede evidenciar que existe una relación unidireccional que va desde el capital humano al gasto del consumo final de los hogares, ya que el valor p-valué (0,000) es menor a 0,05 se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alternativa de que existe una relación de causalidad entre estas dos variables, es decir, el capital humano causa al gasto de consumo final de los hogares. Esta causalidad, se explica debido a que, en la actualidad las personas con mayor formación académica reducen su gasto en consumo, ya que los individuos prefieren destinar su renta a adquirir más conocimientos y formación académica, esto conlleva a que, las personas tengan menos dinero para consumir más bienes, es decir, están destinando más recursos económicos a su formación profesional.

Asimismo, se encuentra una relación unidireccional que va desde el gasto del consumo final del gobierno hacia el gasto del consumo final de los hogares. Esto se explica, debido a que, en la mayoría de países de América Latina y el Caribe en los últimos años ha aumentado el gasto de consumo de gobierno y, por ende, si un país aumenta este gasto se produce un efecto positivo sobre la demanda agregada, produciendo cambios sobre la producción y aportando al crecimiento

de una economía (Andrés y Alvarez, 2020). Sin embargo, podemos notar que las variables PIB per cápita, inflación y la formación bruta de capital fijo no tiene causalidad unidireccional ni bidireccional con el gasto del consumo final de los hogares.

**Tabla 7.**Resultados de la prueba de causalidad de Granger

R	elacio	ón causal	W-bar	Z-bar	P-valor	Conclusión
gcfh	$\rightarrow$	desp	2,0775	2,7470	0,3000	No existe relación causal
desp	$\rightarrow$	gcfh	2,232	3,142	0,0000	Existe relación causal
gcfh	$\rightarrow$	pibpc	1,067	0,17	1,0000	No existe relación causal
Pibpc	$\rightarrow$	gcfh	0,789	-0,54	0,5000	No existe relación causal
gcfh	$\rightarrow$	ch	1,376	0,959	0,8000	No existe relación causal
ch	$\rightarrow$	gcfh	1,732	1,866	0,000	Existe relación causal
gcfh	$\rightarrow$	ipc	2,287	3,282	0,2000	No existe relación causal
ipc	$\rightarrow$	cfh	2,893	4,827	0,1000	No existe relación causal
gcfh	$\rightarrow$	fbkf	1,607	1,548	0,2000	No existe relación causal
fbkf	$\rightarrow$	gcfh	2,026	2,616	0,1000	No existe relación causal
gcfh	$\rightarrow$	gcfg	1,045	0,116	1,0000	No existe relación causal
gcfg	$\rightarrow$	gcfh	2,602	4,083	0,0000	Existe relación causal

Nota: Adaptada con información de WDI (2020) y PWT (2020)

#### 7. Discusión.

En la presente sección se expone la discusión referente a los resultados encontrados en el aparatado anterior en cuanto a los objetivos específicos establecidos en la presente investigación con la finalidad de determinar la incidencia del desempleo sobre el consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019.

# 7.1 Objetivo específico 1

Analizar la evolución y correlación de las variables desempleo y consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019.

Para la discusión del primer objetivo específico primero tomó en cuenta la Figura 1, en la cual se presentó la evolución del gasto del consumo final de los hogares en países de América Latina y el Caribe, donde se observó que las fluctuaciones más relevantes se presentaron en los años de 1996 -1999, 2009 y 2016-2019, mostrando una contracción considerable a causa de algunos desequilibrios económico. Estos resultados coinciden a los encontrados por Giron (2017) quien en su estudio indicó que en el periodo de 1999- 2000 se registró un bajo crecimiento del gasto del consumo final de los hogares debido a la crisis financiera de la década de los 80 y 90, además, explica que la contracción del año 2009 obedece a las altas tasas de desempleo y al descenso del precio del petróleo que causaron una disminución de la demanda interna. Así mismo, Contreras (2020) en su análisis expone que en los años 2009 y 2016 se evidenció una reducción del gasto del consumo final de los hogares, debido a los bajos precios del barril petróleo y la poca motivación al consumo, provocando así un déficit en la balanza comercial.

Posteriormente, en cuanto a la evolución del desempleo que se evidencia en la Figura 2, se encontró una gran volatilidad del desempleo reportada principalmente en el periodo de 1994- 2000, donde se presenta el mayor incremento de la tasa de desempleo a causa de la inestabilidad económica provocada por los efectos de los programas implementados para estabilizar las economías luego de las crisis económicas, además, en el año 2009 se encontró un incremento de las tasas de desempleo causado por los efectos de la crisis internacional iniciada en Estados Unidos en el año 2008. Estos hallazgos son similares al análisis de los resultados de Tejada (2013) que indican que en el 2009 la economía de los países de América Latina se deterioró por los efectos de la crisis internacional del 2008, donde el desempleo se ubicó en 8,5%. De manera similar, Oliva et al. (2021) en su estudio indican que la crisis internacional que se presentó en América Latina y el Caribe disminuyó las fuentes de empleo debido a la caída de la actividad económica, no obstante,

luego de este periodo de recesión los países de esta región se lograron estabilizaran gracias a las políticas implementadas recuperado el empleo por la expansión económica.

Con respecto a las variables de control: PIB per cápita, capital humano, inflación, formación bruta de capital fijo y el gasto del consumo final del gobierno en la Figura 4 se presentó la evolución de cada una de ellas. Donde el PIB per cápita y la formación bruta de capital fijo presenta un comportamiento casi similar, presentando la mayor contracción en el año 2009 para luego presentar periodos de crecimiento. Estos resultados concuerdan con el informe de la CEPAL (2018) que menciona que el periodo de mayor contracción referente a la formación bruta de capital fijo fue del 2009- 2016 donde los efectos de la crisis financiera mundial del 2009 provocaron una disminución de la inversión del 7,5% y que entre los años 2011 y 2015 en los países de América Latina y el Caribe se presentó una caída de los precios de las materias primas. En cuanto al PIB per cápita Naranjo (2018) indica que el Ecuador durante el periodo de 2000 al 2015 se evidenciaron periodos de crecimiento del PIB per cápita, aunque recalca que el PIB per cápita creció a una tasa superior a la poblacional a excepción de los años 2009 y 2015.

Referente a la evolución del capital humano se encontró un crecimiento positivo durante todo el periodo de tiempo, esto se explica debido a que, en los últimos años los gobiernos de turno han aumentado la inversión en el sistema educativo destinando más recursos económicos, ya que han notado la importancia de la preparación académica para contribuir al desarrollo de un país. Estos resultados concuerdan con los de Reyes y Fiorino (2019), quienes en su estudio descriptivo mencionan que durante el periodo de 1995 al 2015 los niveles de inversión en educación se han incrementado considerablemente, en especial en los países de Venezuela, Ecuador y Bolivia.

Con respecto al comportamiento de la inflación se evidencio que en el año 1995 se encontraba en niveles sumamente altos, aunque, en los periodos siguientes estos niveles se lograron estabilizar gracias a las políticas implementadas se logró una disminución considerable de la inflación. Este resultado es similar con el estudio de Peredo, Ludlow, y Rodríguez (2006) que mencionan que durante 1990 a 1995 las altas tasa de inflación se dispara principalmente es dos economías Argentina y Brasil, y que para estabilizar los precios se utilizaron políticas monetarias restrictivas. De la misma forma, el análisis de Reyes (2000) indica que a pesar de todos los esfuerzos por controlar los altos niveles de inflación Venezuela y Brasil tuvieron más dificultades para enfrentar el alza de los precios, ocasionando que 1996 Ecuador vuelva a presentar

altos niveles de inflación, por lo cual, como medida extrema se optó por la dolarización para lograr estabilizar el nivel general de los precios.

Referente a la evolución del gasto del consumo final del gobierno se evidenció ciertos picos de inestabilidad principalmente en el año 2003 donde se presentó una contracción considerable, mientras que, en el 2008 se observa una importante recuperación evidenciando un aumento considerable del consumo de los hogares. Estos resultados coinciden con el análisis de Andrés y Alvarez (2020) los cuales indican que el decrecimiento que se dio entre el 2002 al 2003 fue producto la implementación de una política expansiva para poder destinar este valor al pago de la deuda públicas y que en el año 2009 las economías Latinoamérica se recuperan gracias al incremento de las exportaciones y a la mejora de los ingresos fiscales en la mayoría de economía latinoamericanas.

Por otra parte, en la Figura 5 se presentó la correlación entre el gasto del consumo final de los hogares y el desempleo, donde se encontró una relación negativa, es decir, a medida que aumenta el desempleo ocasiona que el consumo de los bienes y servicios en las familias disminuya. Este hallazgo concuerda con el estudio de García y Muñoz (2018) donde indican que el consumo disminuye a causa de la caída de empleo privado y esto a su vez ocasiona la pérdida del poder adquisitivo en los salarios provocando cambios severos en los hábitos de consumo en los hogares constatando así que existe una relación inversa entre el consumo y el desempleo privado, esto también ocasiona el decrecimiento de la economía, ya que el consumo representa más del 70% de la demanda.

En cuanto a la correlación del gasto del consumo final de los hogares con las variables de control algunas de las variables no presentan una correlación tan clara. Pero en el caso del PIB per cápita se estableció que existe una correlación positiva con el gasto del consumo final de los hogares, es decir, a medida que aumenta el PIB per cápita el gasto del consumo final de los hogares también aumenta. Estos resultados son similares a los de Paytan y Quispe (2019) que utilizaron una investigación aplicativa no experimental en la región de Huancavelica, donde determinaron que el consumo privado y el PIB mantienen una correlación lineal positiva, es decir, si se incrementa el PIB el consumo también se incrementa. De la misma manera, los resultados coinciden con los de Polo y Angulo (2017) que también concluyen que existe una relación positiva entre el consumo privado y el ingreso, ya que si se eleva el ingreso disponible el consumo de los hogares también aumenta.

Referente a la variable capital humano se encontró que existe una relación constante con el gasto del consumo final de los hogares, es decir, que el capital humano no genera ninguna variación dentro del gasto de consumo final de los hogares. No obstante, este resultado es similar al de Navarro (1987) puesto que el en su análisis menciona que el consumo de los bienes dentro de en una economía es menor proporcionalmente a los ingresos de los hogares, puesto que un incremento del nivel educativo provoca una reducción de la demanda de bienes de las familias debido a que la renta que reciben las familias es menor y no les permite cubrir todas sus necesidades básicas y poder culminar sus estudios.

Con respecto a la inflación se verificó una correlación positiva con el gasto del consumo final de los hogares, pero también se evidenció que la mayoría de los datos se encuentran concentrados al inicio del periodo lo cual no permite tener una relación tan clara. Este resultado se contradice con el estudio de Pomavilla (2018) ya que encontró que existe una correlación inversa, es decir, una relación negativa entre la inflación y el consumo de los hogares moderada de -0,593. De la misma manera, el resultado se contradice con el análisis de Reyes (2021) debido a que este autor determinó que existe una correlación negativa entre la inflación y el consumo, debido a que mayor nivel de inflación menor será el consumo de las familias y viceversa.

En cuanto a la formación bruta de capital fijo podemos ver que existe una correlación positiva, es decir a medida que aumenta la formación bruta el gasto del consumo final de los hogares también aumenta. Estos resultados son coherentes con el análisis de Duran (2019) que indica que, si se produce un aumento de la inversión bruta fija y del consumo se produce un crecimiento económico, debido a que si aumentan las inversiones privadas existirá mayor motivación a consumir más bienes y servicios. Finalmente, referente al gasto del consumo final del gobierno se encontró una relación positiva, es decir, a medida que aumenta el gasto del consumo final del gobierno el gasto del consumo final de los hogares también aumenta. Este hallazgo es similar al estudio de Pinilla, Jiménez, y Montero (2013) que en su análisis para 17 países de América Latina determinó que existe correlación entre el gasto público del gobierno, el nivel de producción, y con el consumo de bienes y servicios de los hogares.

# 7.2 Objetivo específico 2.

Estimar el efecto entre el desempleo y el consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019.

Para la discusión de segundo objetivo específico se tomó en cuenta los resultados de la estimación del modelo GLS evidenciados en la Tabla 4, donde se indicó que el desempleo tiene un efecto negativo y significativo sobre el consumo final de los hogares. Estos hallazgos concuerdan con el estudio de Campos y Reggio (2015) quienes argumentaron que si la tasa media de paro aumenta se produce una reducción de más de 0,7% sobre el consumo de los hogares indicando que el desempleo tiene un impacto indirecto pero significativo sobre el nivel de consumo de las familias. Así mismo, De la Serna (2020) menciona que la falta de trabajo en las economías da lugar a la pérdida de ingresos ocasionando que el consumo de bienes y servicios disminuya afectado principalmente a la actividad empresarial y provocando una lenta recuperación económica.

De la misma manera, al agregar las variables de control: PIB per cápita, capital humano, inflación, formación bruta de capital fijo y gasto del consumo final del gobierno se mantienen resultados similares, ya que cada una de las variables incluidas en el modelo cumplen un rol distinto en cada país estudiado, por ende, un aumento del desempleo provoca una disminución del gasto del consumo final de los hogares. Estos resultados son similares a la investigación de Lopez (2021) que en su estudio analizó la relación existente entre la tasa de desempleo y el consumo final de los hogares con la finalidad de comprobar la hipótesis Keynesiana, donde se corroboró que tanto el ingreso como el desempleo explican al consumo, es decir, que el consumo final de los hogares disminuye cuando se presenta un aumento del desempleo y que si existe un bajo ingreso las personas se ven limitadas a comprar solamente lo más necesario. Del mismo modo, Hurtado (2019) analizó la relación entre las condiciones del mercado de trabajo y el comportamiento del consumo en Ecuador, determinando que existe una relación clara, es decir, afirma que los trabajadores que completaron la jornada laboral completa perciben un mayor ingreso y pueden consumir más bienes, mientras que, los individuos que solo trabajan un par de horas tienen un bajo salario y no pueden comprar todos los bienes y servicios que necesitan para satisfacer todas sus necesidades básicas.

En el caso del PIB per cápita considerado como el ingreso, los resultados presentaron que el PIB per cápita tiene un efecto positivo y significativo sobre el consumo final de los hogares, es decir, ante un aumento del PIB per cápita se produce un incremento del gasto del consumo final de los hogares. Estos resultados son coherentes con el análisis de Leon- Serrano (2021) que demuestra que el PIB tiene una relación positiva con el consumo, manifestando que un aumento

del 1% el crecimiento económico el gasto del consumo final de los hogares se incrementa en 0,19%. Así mismo, Gonzales (2019) enfatiza que el consumo genera variaciones directamente sobre el PIB del país, por lo cual, una disminución del consumo de los hogares provoca una disminución sobre el ingreso de las empresas, ya que si ventas se ven afectadas y causa que muchas empresas cierren y a su vez, provoca el incremento del desempleo. De la misma manera, Mejia (2020); Galindo et al. (2020); Fonseca (2021) en sus estudios para Perú mencionan que existe una relación positiva entre el consumo agregado y el PIB, además, que el crecimiento del PIB está muy relacionado con el crecimiento de los sectores de manufactura y minería,

Por su parte, referente al capital humano se encontró una relación negativa y significativa con el gasto del consumo final de los hogares, es decir, a medida que aumenta el capital humano el consumo final de los hogares disminuye. Estos resultados son coherentes con el análisis de Fernández-Gutiérrez y Calero (2011) indica que según su nivel educativo el consumo de los hogares presenta algunas pautas, es decir, los hogares con un menor nivel de educación disminuyen su consumo, a causa de una menor renta y disponibilidad de gasto y solo adquiere los bienes y servicios básicos privándose de otros bienes. No obstante, estos resultados se contradicen con el estudio de Conde (2004) que indica que una de las características más relevantes que influye en el nivel consumo de los hogares es el nivel educativo, pero que al existir un mayor nivel educativo del jefe del hogar contribuye a aumentar el nivel de gastos.

Al analizar el efecto de la inflación sobre el gasto del consumo final de los hogares se encontró que existe un efecto positivo y significativo, es decir, a medida que aumenta la inflación también aumenta el consumo final de los hogares. Estos resultados se contradicen con el estudio de Paredes (2020); Zúñiga-González, Vargas-Ramirez y Rivas-Tejena (2020) quienes manifiestan que el consumo tiene una fuerte influencia sobre la inflación, donde se indica que un aumento de la inflación disminuye el consumo bienes y servicios. Así mismo, Reyes (2021) en su trabajo de investigación indican que hay una relación inversa entre el gasto del consumo final de los hogares y la tasa de inflación, ya que, al existir una mayor tasa de inflación, los habitantes de un país reducen su poder de compra y no adquieren todos los bienes que antes le ajustaba para comprar con sus ingresos.

Con respecto a la formación bruta de capital fijo se verifico que existe una relación positiva con el gasto del consumo final de los hogares, ya que a medida que aumenta la formación bruta de capital fijo se produce un incremento del gasto del consumo final de los hogares. Estos resultados

son similares a los de Lola y Venegas (2021), en los que infiere que el consumo final y la inversión bruta de capital muestran una relación positiva con el empleo formal, permitiendo estimular la demanda agregada para aumentar la producción y por ende incrementar las fuentes de trabajo formales reduciendo el desempleo. Además, Salazar (2017) también concuerda que el gasto de consumo final de los hogares y la formación bruta de capital fijo tiene más relación con la variación del PIB, mientras que el gasto del consumo final del gobierno explica en mejor proporción la variabilidad del PIB.

## 7.3 Objetivo específico 3.

Determinar la existencia de equilibrio a largo plazo y la relación causal entre el desempleo y el consumo final de los hogares en América Latina y el Caribe, periodo 1994-2019.

Para la discusión del tercer objetivo se consideran los resultados expuestos en el apartado anterior. Donde primero se determinó mediante las pruebas de Pesaran (2004) y Pesaran (2015) que existe dependencia de sección cruzada, por lo cual, se utilizaron pruebas de segunda generación para determinar la relación de equilibrio a largo plazo. Posteriormente, mediante las pruebas de Pesaran (2007) y Breitung (2001) se encontró que existen problemas de raíz unitaria, para lo cual, fue necesario aplicar segundas diferencias para que las series sean estacionarias. Estos resultados son similares a los de Cañarte, Ruperti, y Oliva (2019) donde analizaron la existencia de una relación entre el gasto del consumo privado y PIB per cápita (ingreso) encontró que tienen una relación positiva y significativa, además, demostró que las series no son estacionarias y por lo tanto tienen problemas de raíz unitaria, esto les permite inferir que si las series no son estacionarias no sugiere que exista una relación a largo plazo entre las variables, por lo cual, es necesario diferenciarlas para que las series sean estacionarias.

Posteriormente, se utilizó la prueba de cointegración Westerlund (2007), donde se determinó que existe una relación a largo plazo entre las variables, mostrando que los efectos de que generen tanto el desempleo como las variables de control: PIB per cápita, capital humano, inflación, la formación bruta de capital fijo y el gasto del consumo final del gobierno se la podrá evidenciar en el futuro sobre el gasto de consumo final de los hogares. Por otra parte, se recalca que en la presente sección no se encontró literatura que indique la relación con todas las variables de la presente investigación, pero se utilizó evidencia que relaciona la variable dependiente e independiente, además, también se muestra la relación de la variable dependiente con las variables de control. Los resultados encontrados concuerdan con los de Tinoco et al. (2016) que en su estudio

para Ecuador encontró que la variable desempleo tiene una relación a largo plazo con el ingreso disponible y manteniendo una correlación negativa, es decir, si aumenta la tasa de desempleo provoca un desequilibrio en la distribución del ingreso y, a su vez, esto se refleja en los bajos niveles de consumo, además, mediante el test de cointegración de Johansen se encontró la existencia de una relación positiva a largo plazo entre el consumo y el ingreso disponible.

De la misma manera, López (2015) en su estudio para Cuba determinó que el consumo y el PIB están integradas entre sí, ya que los individuos al tener mayores niveles de ingresos pueden incrementar sus niveles de consumo de bienes y servicios mejorando sus condiciones de vida. Del mismo modo, Seminario (2015) en su investigación realizada en Perú encontró evidencia de que existe una relación positiva a largo plazo entre el consumo y el PIB per cápita (ingreso). Además, Iraheta, Blanco y Medina (2008) en su estudio verificaron que existe equilibrio a largo plazo entre el consumo de los hogares, el PIB, las exportaciones, la inflación y la formación bruta de capital fijo contribuyendo a mejorar la situación económica del país.

Así mismo, los resultados concuerdan con el estudio de Valverde, Oliveros, y Hermoza (2019) determinando que los principales determinantes y que mantienen una relación a largo plazo con el consumo en Colombia son el PIB y la inflación, además, que los impuestos, el desempleo, la pobreza, los subsidios y las tasas de interés se relacionan indirectamente con el consumo de los hogares, ya que estas primero influyen en los ingresos y luego esto determinan el nivel de consumo. Referente a la inflación Fernández (2019) su investigación analizó si existe cointegración entre las variables el consumo privado, la inflación, la tasa de interés activa y el PIB a través de la metodología de Johansen, determinando la existencia de una relación de equilibrio a largo plazo entre el consumo privado, la inflación, la tasa de interés activa y el PIB.

Para culminar la discusión del tercer objetivo específico se tomó en cuenta los resultados del test de Granger, los cuales se encuentran en el Tabla 5, donde se encontró la existencia de una relación unidireccional que va desde el desempleo hacia el gasto del consumo final de los hogares, mientras que el gasto del consumo final de los hogares no tiene relación causal con el desempleo, esto se explica, debido a que, si en una economía las tasas de desempleo aumentan afectan directamente al nivel de ingresos y por ende causa que las personas no sigan consumiendo el mismo nivel de bienes y servicios que lograban adquirir anteriormente. Estos resultados son similares al estudio de Wasbrum y Intriago (2006) que encontraron que el desempleo si causa al consumo, ya que las altas tasas de desempleo disminuyen los ingresos futuros y de ingreso

permanente, esto a su vez causa una disminución del consumo de los hogares. Así mismo, Soto (2004) en su análisis encontró la existencia de una relación causal que va desde el desempleo hacia el consumo, aunque menciona que el efecto es autónomo del que podría tener sobre el consumo si solo toma en cuenta los movimientos del ingreso permanente.

En cuanto a las variables de control se puede evidenciar que existe una relación unidireccional que va desde el capital humano hacia el gasto del consumo final de los hogares, esto se explica debido a que, la renta recibida es destinada a la formación y capacitación de los individuos causando así el consumo de los bienes. Estos resultados son respaldados por Mendoza (2003) en los que indica que el nivel de ingresos está determinado por el nivel de educación, por lo cual, la capacidad de adquirir bienes y servicios también está condicionado por el nivel educativo que tengan los individuos. Así mismo, Botero y Garcia (2018) manifiestan que una mayor inversión en el gasto público en educación mejora el consumo de las familias, ya que estas podrán percibir mayores ingresos y mantener un mejor estilo de vida.

#### 8. Conclusiones.

Tras los resultados obtenidos a partir de la aplicación de técnicas econométricas, se presentan las siguientes conclusiones referente a los objetivos específicos.

En primer lugar, la mayoría de las variables presentaron ciertas fluctuaciones durante el periodo de estudio, a excepción del capital humano que presentó una tendencia creciente. Ante esto se puede inferir que, el panorama económico es preocupante, ya que el desempleo continua aumentando pese a las medidas tomadas por los gobiernos no se logra estabilizar repercutiendo principalmente sobre la demanda de bienes. Por otra parte, la correlación entre el desempleo y el consumo de los hogares fue negativa, sin embargo, en las variables PIB per cápita, formación bruta de capital fijo y el gasto de consumo final del gobierno fue positiva y solo en el capital humano se presentó una relación constante. Estos efectos implican que, si en la región se incrementan las inversiones públicas y se controlan los niveles de inflación se puede contribuir a la generación de más fuentes de empleo y, por ende, estimular el crecimiento del consumo. Por lo tanto, sé aceptar la primera hipótesis de que a medida que aumenta el desempleo el consumo disminuye.

En cuanto a los resultados de la estimación del modelo GLS, se obtuvieron resultados consistentes y significativos entre las variables, donde se verificó que existe un efecto negativo entre el desempleo y el gasto de consumo final de los hogares. Esto se debe, a que en los países latinoamericanos la mayoría de los hogares no cuentan con una renta mensual que les permita cubrir todas sus necesidades, debido a la falta de empleo ocasionando que las familias se vean obligadas a disminuir el nivel de consumo de ciertos bienes y servicios. Adicionalmente, al agregar variables de control se verificó que son determinantes importantes para explicar el comportamiento del consumo de los hogares dado su nivel de significancia generan efectos positivos y negativos sobre el consumo. Lo que implica que, son instrumentos válidos para mejorar la estructura economía, ya que, si se consigue estabilizan los niveles de inflación y se dota a las personas con más capital humano, existen mayores posibilidades de que se inserten al mercado laboral y mejoren su nivel ingresos. Verificando así que, se cumple con la segunda hipótesis de la investigación.

Con respecto a los resultados de la prueba de cointegración de Westerlund (2007), se encontró una relación de equilibrio a largo plazo entre las variables. Lo cual se ve reflejado, por el hecho de que las económicas han implementado nuevas iniciativas reguladoras en cuanto al nivel de precios de los productos y a la capacidad productiva para generar nuevas fuentes empleo para así mejorar los ingresos de los hogares contribuyendo al crecimiento del consumo largo plazo

Finalmente, en la prueba de causalidad de Granger se encontraron relaciones unidireccionales que van desde: el desempleo hacia el gasto de consumo; del capital humano hacia el gasto de consumo y; del gasto del consumo final del gobierno hacia el gasto de consumo final de los hogares. Si bien, la falta de fuentes de trabajo no permite que las familias cuenten con un ingreso periódico para solventar sus necesidades básicas, sin embargo, en los últimos años la inversión pública ha permitido incentivar el consumo, lo cual, se ve reflejado en el mejoramiento de la calidad de vida de la población. Ante esto, se confirma la tercera hipótesis planteada en la investigación.

En general, los resultados obtenidos en la presente investigación aportan a la limitada evidencia empírica que existe sobre el estudio del desempleo y su incidencia sobre el gasto del consumo final de los hogares. Referente a las variables de control: PIB per cápita, capital humano, inflación, formación bruta de capital fijo y gasto de consumo final del gobierno se verificó que tienen efectos tanto positivos como negativos sobre el gasto de consumo de los hogares, por lo que deberían ser consideradas en futuras investigaciones que pretendan explicar el comportamiento del consumo. Sin embargo, se recalca que se presentaron limitaciones referentes a la evidencia empírica de las variables de capital humano y de gasto de consumo final del gobierno, donde no se encontraron estudios recientes que ayuden a explicar de mejor manera su relación con el gasto de consumo final de los hogares, por lo cual, la presente investigación contribuye a la falta de evidencia empírica relacionada a las variables antes mencionada.

#### 9. Recomendaciones.

Una vez establecidas las respectivas conclusiones se presentan las recomendaciones donde se proponen algunas propuestas para dar solución al problema planteado en la presente investigación.

Si bien, el desempleo debilita el nivel de consumo de los hogares provocando un estancamiento en las economías de la mayoría de los países de la región de América Latina y el Caribe. En este contexto, se recomienda que los gobiernos de turno implementen políticas económicas estratégicas para fortalecer la matriz productiva dentro de la dinámica de los países menos desarrollados, los cuales basan su crecimiento económico solamente en actividades primarias y no logran industrializarse, esto a su vez, permitirá generar más fuentes de trabajo e incrementar la inversión extranjera. Así mismo, se debe reformar la ley laboral para impulsar el pleno empleo mediante la facilitación en cuanto a la tramitología para la contratación de mano de obra y donde los trabajadores reciban todas las remuneraciones correspondientes, de tal forma se les reconozca todos los beneficios laborales a los que tienen derecho.

Referente al segundo objetivo, donde se verificó que el desempleo genera un efecto negativo sobre el consumo en los hogares, se recomienda que los gobiernos implementen reformas económicas para maximizar las actividades de consumo tanto en las empresas como en los hogares mediante el control de niveles de inflación, así mismo, se debe incentivar a las personas a consumir la producción interna para la reactivación económica, productiva e industrial para mantener y crear nuevas fuentes de empleo. Por otra parte, es fundamental que las pequeñas y medianas empresa brinden capacitaciones a sus trabajadores, ya que la causa principal del insuficiente desarrollo empresarial es la falta de mano de obra calificada, por lo cual, es muy importante que las empresas cuenten con un personal más competitivo y con mejores conocimientos para que puedan desenvolverse de mejor manera en su área de trabajo y, por ende, aumentar los niveles de productividad en las empresas.

Referente al tercer objetivo, se recomienda que los gobiernos incentiven y faciliten el financiamiento de nuevos emprendimientos sostenible con eficiencia e innovación mediante créditos bancarios con bajas tasas de interés enfocados para emprendedores y microempresarios, con la finalidad de que las personas tengan un empleo estable y, además, puedan ser generadores de más fuentes de trabajo permitiendo así potencializar un desarrollo más dinámico a largo plazo. Además, es de vital importancia que se promueva la inversión pública en educación, investigación

y desarrollo destinando más recursos económicos a la formación académica de las personas, con la finalidad de generar una mayor dotación en capital humano y que individuos puedan insertar al mercado laboral de una manera más fácil y con mayores beneficios económicos.

Finalmente, para futuras investigaciones se recomienda realizar un estudio tomando en cuenta a los países de la región de América Latina y el Caribe, pero donde se los clasifique según su nivel de ingresos, para luego realizar una comparación y determinar si tienen resultados similares o diferentes. Además, se recomienda utilizar otros determinantes aparte de los utilizados en la presente investigación tales como la IED, tasas de interés y subsidios, para así realizar un análisis más profundo y conducente que ayude a determinar si estas variables contribuyen a contrarrestar las altas de desempleo y maximizar los niveles de consumo en los hogares dentro de la región de América Latina y el Caribe, para así proponer políticas económicas más acordes al problema investigado.

# 10. Bibliografía.

- Alemán, A. (2011). La Estructura de consumo de los hogares salvadoreños: Un análisis de desigualdad. *Trabajo de grado*, 20.
- Alegre, J., & Pou, L. (2013). Consumo y desempleo de los hogares españoles nueva evidencia microeconómica. Estado del bienestar: sostenibilidad y reformas. XX Encuentro Economía Pública (2013), p 1-23.
- Altamirano, A. R. (2017). *Modelo econométrico de consumo privado para el Ecuador en el período 1990-2015* (Bachelor's thesis, Universidad Técnica de Ambato. Facultad de Contabilidad y Auditoría. Carrera Economía).
- Andrés, L., & Alvarez, G. (2020). *Inflación y la tasa de desempleo: una aplicación de la curva de Phillips para américa latina (2000–2018)* (Bachelor's thesis, Universidad Nacional de Chimborazo).
- Baudrillard, J. (1982). Crítica de la economía política del signo. Siglo xxi.
- Breitung, J. (2001). The local power of some unit root tests for panel data. Emerald Group Publishing Limited.
- Blanchard, O., Amighini, A., & Giavazzi, F. (2012). *Macroeconomia* (5ta edicion ed.). Madrid-España: Pearson Educacion S.A.
- Botero, J., & Garcia Guzman, J. D. (2018). Desarrollo, Reestructuración Del Gasto Público y Las Alianzas Público-Privadas (Development, Restructuring of Public Spending and Public-Private Partnerships). *Revista de Economía Institucional*, 20(38).
- Barrios, S. (2018). Volatilidad del consumo como efecto de las variables coyunturales colombianas.
- Bustamante, R. Y. S., Ruiz, G. R. S., Suarez, C. A. R., & Santiana, Z. L. T. (2020). El desempleo en el ecuador: causas y consecuencias. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 5(10), 774-797.
- Banco Mundial. (2020). World Development Indicators. https://datacatalog.worldbank.org/dataset/world-development-indicators
- CEPAL, N. (2002). Estudio económico de América Latina y el Caribe 2001-2002.

- CEPAL, N. (2004). Una década de desarrollo social en América Latina, 1990-1999.
- Castañeda, R. H. (2004). Cuba: necesidad de cambiar la receta o las reformas requeridas para reducir el empobrecimiento y las desigualdades sociales. ASCE.
- Conde, M. M. (2004). Determinantes del ingreso y del gasto corriente de los hogares. *Revista de economía institucional*, 6(10), 183-199.
- CEPAL, N. (2007). Estudio económico de América latina y el Caribe 2006-2007.
- CEPAL, N. U. (2010). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2009-2010: impacto distributivo de las políticas públicas. Cepal.
- Cristóba, A. (2010). El gasto en consumo final en las cuentas nacionales. Educación, 1(3).
- CEPAL, N. (2012). Estudio Económico de América Latina y el Caribe: Las políticas ante las adversidades de la economía internacional.
- Campos, R. G., & Reggio, I. (2015). Consumption in the shadow of unemployment. *European Economic Review*, 78, 39-54.
- Campoverde, A., Ortiz, C., & Sánchez, V. (2016). Relación entre la inflación y el desempleo: una aplicación de la curva de Phillips para Ecuador, Latinoamérica y el Mundo. *Revista Vista Económica*, 1(1), 22-34.
  - Contreras, Z., & Kheykoll, M. (2016). Influencia del ingreso disponible y las tasas de interés sobre el consumo privado en el Perú, 2000-2014.
- CEPAL, N. (2018). Estudio Económico da América Latina e do Caribe 2018. Evolución do investimento na América Latina e no Caribe: hechos estilizados, determinantes e desafíos de política. Documento informativo
- CEPAL, N. (2019). Panorama Social de América Latina 2018. Cepal.
- Cañarte, J. S. R., Ruperti, C. A. Z., & Oliva, L. E. M. (2019). Estimación de corto y largo plazo de la función consumo keynesiana para Ecuador: Período 1950-2014. *Revista de ciencias sociales*, 25(3), 152-171.

- Contreras, J. S. (2020). Aproximación empírica de las variables financieras que determinan el crecimiento económico en el Ecuador, periodo 2000-2017 (Bachelor's thesis, Universidad del Azuay).
- CEPAL, N. (2020). Informe sobre el impacto económico en América Latina y el Caribe de la enfermedad por coronavirus (COVID-19).
- CEPAL, N. (2021). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2021: dinámica laboral y políticas de empleo para una recuperación sostenible e inclusiva más allá de la crisis del COVID-19.
- Devine, T. J., Devine, T. J., & Kiefer, N. M. (1991). *Empirical labor economics: The search approach*. Oxford University Press on Demand.
- Duesenberry, J. S. (1949). *La renta, el ahorro y la teoría del comportamiento de los consumidores*. Madrid: Alianza Editorial.
- De la Dehesa Romero, G. (1994). El consumo: importancia económica y factores determinantes. *Revista de Occidente*, (162), 7-22.
- Dumitrescu, E.-I., & Hurlin, C. (2012). Testing for Granger non-causality in heterogeneous panels. *Economic Modelling*, 29(4), 1450–1460.
- Duran, J. J. (2019). El producto bruto interno y su relación con la demanda interna peruana 2008-2018.
- De la Serna, V. (2020). OIT. Covid-19 y el mundo del trabajo: repercusiones y respuestas. Revista del Ministerio de Trabajo y Economía Social, (147), 597-609.
- Edwards, R. (1982). Contested terrain: The transformation of the workplace in the twentieth century. *Science and Society*, 46(2).
- Fisher, I. (1930). *The theory of interest*. New York: Macmillan.
- Friedman, M. (1957). Theoryof the Consumption Function. New Jersey: Princeton Press
- Fernández-Gutiérrez, M., & Calero, J. (2011). Los Efectos No Monetarios de la Educación. Análisis a Partir del Consumo de los Hogares (The Non-Monetary Effects of Education. Analysis of Households' Consumption Patterns). *Revista de educación*, 355, 419-442.

- Farfán , N. A. (2019). Análisis de la relación entre el desempleo y la pobreza en Colombia en los años 2010 al 2018. *Universidad Cooperativa de Colombia, Ibagué. Recuperado de http://repository. ucc. edu. co/handle/ucc/13219*.
- Fonseca, J. A. (2021). Incidencia del ingreso disponible y la tasa de interés en el consumo privado según la teoría keynesiana. Perú: 2010-2018.
- Gallego, M. J. C. (1995). Elementos para una teoría sociológica del consumo. *Papers: revista de sociologia*, 75-96.
- Girón, C. C. (2017). El impacto del desempleo sobre el consumo final de los hogares en el Ecuador, periodo 2000-2014 (Bachelor's thesis, Universidad Nacional de Chimborazo, 2017).
- González, K. E. (2019). El desempleo y su incidencia en el consumo de los hogares en la ciudad de Guayaquil durante el período 2012-2017 (Bachelor's thesis, Universidad de Guayaquil. Facultad de Ciencias Económicas).
- Gómez, C. E., & Cuervo, D. F. (2017). Consumo de los hogares en Colombia: ¿teoría del ingreso disponible o ingreso permanente? Análisis para el periodo 2000-2016 (No. 015560). Universidad Nacional de Colombia-FCE-CID.
- Garcia, J. E., & Muñoz, L. J. (2018). Perú: el crecimiento económico y su relación con el consumo privado 2007-2017.
- Galindo, L. M., Cruz-Rodríguez, A., Dishmey, Y., Francos, M., López, J. C., Alatorre, J. E., & van der Borght, R. (2020). Escenarios para un desarrollo sostenible en la República Dominicana: un modelo econométrico estructural de emisiones de dióxido de carbono.
- Hume, D. (1739). A tretise on human nature. Clarendon Press.
- Hall, R. E. (1978). Stochastic implications of the life cycle-permanent income hypothesis: theory and evidence. *Journal of political economy*, 86(6), 971-987.
- Hausman, J. A. (1978). Specification tests in econometrics. *Econometrica: J Econometric Soc 46:*, 1251-1271.
- Herrera, J. A. C., & León, J. M. G. (2011). Evidencia empírica de la teoría del consumo para Colombia 2000-2010. *Apuntes del CENES*, 59-86.

- Hurtado, M. X. (2019). Comportamiento del consumo en los hogares y las condiciones de empleo en el Ecuador, un análisis transversal (Bachelor's thesis).
- Harmenberg, K., & Öberg, E. (2021). Consumption dynamics under time-varying unemployment risk. *Journal of Monetary Economics*, 118, 350-365.
- Iraheta, M., Medina, M., & Blanco, C. (2008). Impacto del incremento de los precios del petróleo y los combustibles en la inflación de Centroamérica y República Dominicana. *Documento de Trabajo SECMCA I–2408, Consejo Monetario Centroamericano*.
- Keynes, J. M. (1936). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Fondo de Cultura Económica. México, 1951
- Kuznets, S. (1946). *National product since 1869*. National Bureau of Economic Research, New York.
- Lucas, R. E. (1976). Econometric policy evaluation: A critique. *Carnegie-Rochester Conference Series on Public Policy*, 1, 19–46.
- López, L. (2015). Estimación de una función de consumo para la economía cubana en el periodo 1975-2012. *Revista de Economía del Caribe*, (16), 73-98.
- López, L. A. (2021). Efectos del desempleo sobre el consumo final de los hogares basado en la teoría Keynesiana en el Ecuador (Bachelor's thesis).
- Lola, L. T., & Vanegas, H. V. (2021). Análisis del efecto del consumo final e inversión bruta en el empleo formal de Nicaragua (Período 2009-2018). *Apuntes de Economía y Sociedad*, 2(1), 27-36.
- León-Serrano, L. A. (2021). Ecuador: Incidencia del Producto Interno Bruto en el Gasto de consumo final hogares, 2000-2020. *Polo del Conocimiento*, *6*(1), 1404-1416.
- Malthus, T. R. (1820). Principios de economía. *Política*.
- Mill, JS (1848). Principios de economía política con algunas de sus aplicaciones. Filosofía social.
- Marx, K. (1867). El Capital. Tomo I. Volúmen. 3. 1195.
- Marshall, A. (1890). Principles of Economics, 8th edn (1920). London, Mcmillan

- Modigliani, F. (1986). Life cycle, individual thrift, and the wealth of nations. *Science*, 234(4777), 704-712
- Mendoza, J. L. (2003). Educación y Pobreza en el Perú. Pensamiento Crítico, 2, 069-077.
- Muñoz, M. (2004). Determinantes del ingreso y del gasto corriente de los hogares. *Revista de Economía Institucional*, 6(10), 183-199.
- Manuelito, S., & Jiménez, L. F. (2013). La inversión y el ahorro en América Latina: nuevos rasgos estilizados, requerimientos para el crecimiento y elementos de una estrategia para fortalecer su financiamiento.
- Minchala, J. D. J. (2015). El consumo de los hogares y su implicancia en la economía ecuatoriana del año 2007 al 2012 (Doctoral dissertation, Universidad de Guayaquil Facultad de Ciencias Económicas).
- Mejia, J. A. (2020). Relación entre el producto bruto interno y el consumo agregado en el periodo 2010-2017.
- Martínez, C. L. (2020). Relación de la inflación, IED y desempleo con respecto al consumo de las familias del Ecuador. Períodeo: 2009-2018 (Bachelor's thesis, Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Guayaquil).
- Mendoza González, M. Á. (2021). Las remesas en el contexto de los determinantes del consumo privado en México, 1995-2019. *Economía: teoría y práctica*, (55), 87-108. (Mendoza Gonzales, 2021)
- Navarro Gómez, M. L. (1987). Capital humano y comportamientos de consumo. Una aplicación para Andalucía.
- Naranjo Chiriboga, M. P. (2018). Incidencia de la dolarización sobre la economía ecuatoriana, 2000-2015. *Semestre Económico*, 21(46), 95-122.
- Neira, R. I. (2021). Factores que influyen en el consumo de las familias en las regiones del Perú entre los años 2000-2017.
- Okun, A. M. (1963). *Potential GNP: its measurement and significance*. Cowles Foundation for Research in Economics at Yale University.

- OIT, O. (2000). Panorama Laboral 2000. América Latina y el Caribe
- OIT, O. (2009). Panorama Laboral 2009. América Latina y el Caribe.
- OIT, O. (2015). Panorama Laboral 2015. América Latina y el Caribe.
- OIT, O. (2019). Panorama Laboral 2019. América Latina y el Caribe.
- OIT, O. (2021). Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2021.
- Oliva, L. E. M., Martínez, H. E. Á., Vázquez, J. A. C., & Herrera, J. S. D. (2021). Desempleo en América Latina y el Caribe: Análisis bajo un enfoque de descomposición. *ECA Sinergia*, 12(1), 136-151.
- Phillips, A. W. (1958). The relation between unemployment and the rate of change of money wage rates in the United Kingdom, 1861-1957. *economica*, 25(100), 283-299.
- Piore, M. J. (1978). Unemployment and inflation: an alternative view. *Challenge*, 21(2), 24-32.
- Pesaran, M. H. (2004). General Diagnostic Tests for Cross Section Dependence in Panels. *University of Cambridge & USC*, 3, Working Paper No.0435, June 2004.
- Pesaran, M. H. (2007). A simple panel unit root test in the presence of cross-section dependence. *Journal of Applied Econometrics*, 22(2), 265–312.
- Pinilla, D. E., Jiménez, J. D. D., & Montero, R. (2013). Gasto público y crecimiento económico. Un estudio empírico para América Latina. *Cuadernos de economía*, 32(59), 179-208.
- Pesaran, M. H. (2015). Testing Weak Cross-Sectional Dependence in Large Panels. *Econometric Reviews*, 34(6–10), 1089–1117
- Peredo, F. D. J., Ludlow, J., & Rodríguez, P. (2006). La Relación Inflación-Desempleo En América Latina: Un Análisis Empírico. *EY Correa, Reforma Financiera En America Latina. Buenos Aires: CLACSO*.
- Polo, M. K., & Angulo, R. P. (2017). Relación del ingreso disponible con el consumo privado según la teoría keynesiana. Perú 2003-2016.

- Pomavilla, J. M. (2018). La inflación y su incidencia en los gastos de consumo de los hogares en el Ecuador durante el período 2000–2016 (Bachelor's thesis, Universidad Nacional de Chimborazo, 2018).
- Paytan, F., & Quispe, R. (2019). Determinantes del consumo privado en la región de huancavelica 1995-2018.
- Paredes, J. X. (2020). La inflación y el desempleo en la economía ecuatoriana durante el período 2000-2017 (Bachelor's thesis).
- Penn Word Table (PWT). (2020). Revisión estadística de PWT 10.0 de ingresos, producción, insumos y productividad. https://www.rug.nl/ggdc/productivity/pwt/?lang=en
- Quispe, J. E., & Rojas, L. J. (2018). Perú: el crecimiento económico y su relación con el consumo privado 2007-2017.
- Quijije, G. L. (2021). El desempleo y su incidencia en la calidad de vida de los habitantes del cantón jipijapa, periodo 2010-2020 (Bachelor's thesis, Jipijapa. UNESUM).
- Ricardo, D. (1817). On the Principles of Political Economy and Taxation: London.
- Reyes, G. (2000). Síntesis de la historia económica de América Latina 1960-2000. *Tendencias*, 1(2), 1-34.
- Reyes, G. E., & Fiorino, V. R. M. (2019). Educación en países andinos 1995-2015: Estudio comparativo sobre inversión realizada y responsabilidad social. *Revista de ciencias sociales*, 25(3), 101-113.
- Reyes, F. J. (2021). La inflación y su incidencia en los gastos de consumo de los hogares en el ecuador, período 2008-2020 (Bachelor's thesis, Jipijapa. UNESUM).
- Smith, A. (1776). La riqueza de las naciones.
- Say, J. B. (1803). Traité d'économie politique ou Simple exposition.. (Vol. 2). Deterville.
- Smithies, A. (1945). Forecasting postwar demand: I. *Econometrica: Journal of the Econometric Society*, 1-14.

- Schultz, TW (1960). Formación de capital por la educación. *Revista de economía política*, 68 (6), 571-583.
- Soto, C. (2004). Desempleo y consumo en Chile. *Documentos de Trabajo (Banco Central de Chile)*, (258), 1-31
- Seminario, M. A. B. (2015). Dinamica del consumo privado en Perú un análisis de cointegración y cambios de régimen 1990-2013.
- Salazar, A. R. (2017). Factores de crecimiento económico del Ecuador, período 1960–2014 (Bachelor's thesis).
- Tejada, M. L. (2013). Análisis del desempleo y subempleo en el ecuador y su impacto en las condiciones de vida de la población urbana, período 2000-2010 (Doctoral dissertation, Universidad Internacional SEK).
- Tinoco, W. W., Samaniego, M. P., Vivas, G. V., & Garcés, F. (2016). Efectos del desempleo sobre los determinantes del consumo agregado. Evidencia empírica para el caso ecuatoriano. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 4(1).
- Torres, C. A. (2018). Determinantes del consumo privado en el Peru.
- Veblen, T. (1899). *Teoría de la Clase Ociosa*; edición en español del año 1974 en el Fondo de Cultura Económica.
- Valverde, D. G. C., Oliveros, T. M. R., & Hermoza, J. C. R. (2019). Principales Determinantes Económicos del Consumo en Colombia 2000-2015. *Tendencias*, 20(1), 77-106.
- Wooldridge, J. M. (2002). Econometric analysis of cross section and panel data MIT press. Cambridge, MA, 108.
- Wasbrum Tinoco, W. E., & Intriago Ruiz, X. (2006). El impacto del desempleo sobre el consumo agregado: determinantes y mecanismos fundamentales que explican esta relacion, una aplicación empirica para el caso ecuatoriano (Bachelor's thesis).
- Weber, M. (1985). La etica protestante y el espritu del capitalismo. Hypamřica.
- Wright, C. D. (1887). An Historical Sketch of the Knights of Labor. *The Quarterly Journal of Economics*, 1(2), 137-168.

- Wald, A. (1943). Pruebas de hipótesis estadísticas relativas a varios parámetros cuando el número de observaciones es elevado. *Transacciones de la sociedad matemática estadounidense*, 54 (3), 426-482.
- Wiechers, J. L., & López, P. R. (2006). La relación inflación-desempleo en América Latina: un análisis empírico.
- Westerlund, J. (2007). Testing for error correction in panel data. *Oxford Bulletin of Economics* and statistics, 69(6), 709-748.
- Zúñiga-González, M. G., Vargas-Ramirez, P. L., & Rivas-Tejena, G. A. (2020). Impacto de la inflación y PIB per cápita en el gasto de consumo de los hogares de Ecuador, periodo 1990-2019. *Dominio de las Ciencias*, *6*(4), 31-45.

# 11. Anexos.

**Anexo 1.**Prueba de multicolinealidad del factor de inflación de la varianza VIF

Variable	VIF	1/VIF	
pibpc	1.97	0.508617	
fbkf	1.77	0.566282	
ch	1.12	0.892536	
gcfg	1.09	0.914095	
desp	1.07	0.933749	
ipc	1.01	0.986374	
Mean VIF	1.34		

#### Anexo 2.

Prueba de autocorrelación de Wooldridge (2002)

Wooldridge test for autocorrelation in panel data

H0: no first order autocorrelation

F(1, 12) = 5,313

Prob > F = 0.0398

#### Anexo 3.

Prueba de heteroscedasticidad de Wald (2000)

Modified Wald test for groupwise heteroskedasticity	
in fixed effect regression model H0: sigma(i)^2 = sigma^2 for all i	
chi2 (13) =	652,32
Prob>chi2 =	0,0000

# **Anexo 4**. Prueba de dependencia de sección cruzada Pasaran (2004) y Pesaran (2015)

	Pesaran (2004)		Persaran (2015)		
Variables	CD	p-value	CD-test	p-value	
gcfh	8,466	0,000	8,466	0,000	
desp	0,730	0,465	0,73	0,465	
pibpc	13,363	0,000	13,363	0,000	
ch	42,992	0,000	42,992	0,000	
ipc	21,208	0,000	21,208	0,000	
fbkf	11,626	0,000	11,626	0,000	
gcfg	4,601	0,000	4,601	0,000	

#### Anexo 5.

Certificado de Traducción del Abstract

# Certificado de Traducción del Abstract

Loja, 16 de junio de 2022

Yo, Mgs. José Luis Salazar Tamayo, portador de la cédula de identidad Nro. 1104968845, profesor de inglés, certifico que la traducción al inglés del resumen del trabajo de Integración Curricular o de Titulación del grado titulado: "EL DESEMPLEO Y SU INCIDENCIA EN EL CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, PERIODO 1994-2019" de autoría de la Sta. Mirian Magdalena Jiménez García, previa a la obtención del título de Economista, corresponde al texto original en español.

Mgs. José Luis Salazar Tamayo PROFESOR DE INGLES